

Ilustración Católica de España

REVISTA DE LITERATURA, CIENCIA Y ARTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Madrid. { Un mes..... 1,00 ptas.
 { Un año..... 12 »
En provincias. { Seis meses... 6 ú 8 »
 { Un año..... 12 ó 15 »

AÑO I.—NÚMERO VIII
MADRID.—15 DICIEMBRE 1897
SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30
Número suelto 50 céntimos.—Atrasado: Una peseta.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EXTRANJERO Y AMÉRICA
Seis meses..... 12 francos.
Un año..... 20 id.
Oficinas: Caños, 4, Madrid.



LA HUIDA Á EGIPTO
Bajo relieve de D. Miguel Angel Trilles.

SUMARIO

Texto.—Crónica, por Valentino.—María Inmaculada, por Mariano Maciá.—El autor novel, por Luis Pascual Frutos.—Los del Riff, por Sidi.—Los piratas, por Angel García Otermin.—El viaje de Gabrielín, cuento de Andrés Theuriet.—Las lecturas del día, por M. Arboleya.—La huida á Egipto.—Las xanas, por A. Balbín de Unquera.—Algo de ciencia, por F. G.—La historia al día.—Por el mundo.—Libros recibidos.—Importante.—De todo un poco.—Anuncios.

Grabados.—La huida á Egipto.—Grupo de Santones y moros de Bocaya.—En el muelle de Alhucemas antes de embarcar el cadáver del cautivo francés Pablo Peineu.—Los cautivos de Marruecos (seis fotograbados).—Los primeros fríos.—Encantos del mar.—La oración matutina.—San Vicente Ferrer.—El buscador de proyectiles.—Arte cristiano: un báculo.—Historieta cómica.

Director gerente: MIGUEL GÓMEZ CANO.

Crónica

La Constitución autonómica.—El mensaje de Mac-Kinley. El discurso del Sr. Romero Robledo.—La llegada de Weyler.

EL año 1793, un convencional llamado Héault de Séchelles hilvanó en pocos días una Constitución que fué aprobada por aquella famosa asamblea y que si pronto fué sustituida por la del año III, no dejó de probar que eso de hacer y deshacer constituciones es para los revolucionarios como coser y cantar.

El ministerio Sagasta ha tenido también su Héault de Séchelles. En menos tiempo del que nosotros tardamos en escribir esta crónica, D. Segismundo Moret, hombre de prodigiosa verbosidad, de imaginación brillantísima y fecunda, de vario saber y de amor constante al trabajo, calóse una especie de bóina, que usa para andar por casa, llamó á tres ó cuatro taquígrafos, les dictó, á modo de Julio César, un torrente de artículos y... ¡rás!, quedó hecha la Constitución autonómica de la isla de Cuba, como el mundo después de los seis días genésicos.

Si mal no recordamos, este es el tercero ó cuarto golpe que se da en la puerta del autonomismo para que respondan los filibusteros. Antes de la guerra, se hicieron las reformas del Sr. Maura, modificadas luego por el Sr. Abarzuza. Durante la guerra, hemos tenido las del Sr. Cánovas del Castillo, y ahora la constitución del señor Moret, que viene á ser como la última carta que jugamos en esta peligrosa timba colonial.

A semejanza de Luis XVIII de Francia, el Gobierno liberal del Sr. Sagasta, otorga nada menos que una Constitución á una parte considerable del territorio español, sin tener en cuenta para nada que hay Cortes dispuestas á reunirse al primer llamamiento, y que es el acto más atrevido de omnipotencia ministerial organizar *motu proprio* un Estado dentro del Estado español, con sus ministros, sus dos Cámaras, su poder ejecutivo, su sufragio universal y todo.

No sabemos en qué principios pueden fundarse los liberales para defender este procedimiento, porque nosotros creemos que ni la concesión de la libertad debe hacerse por arbitrio ilimitado de ningún gobierno, pues ya que, según las teorías modernas, se trata de dar á los pueblos lo que ellos piden, no es lógico concederles, aun lo que parezca más beneficioso, sin que ellos mismos concurren á esta obra.

Aquí no tenemos noticia de que ninguna corporación, ningún representante legítimo, ó por lo menos oficial, de la isla de Cuba, haya intervenido pública y solemnemente en el amasijo constitucional autonó-

mico del Sr. Moret. Hay Cortes con diputados y senadores cubanos; hay allá Diputaciones provinciales. Ayuntamientos, Cámaras de Comercio y otros centros importantes que representan grandes intereses y fuerzas considerables del país. ¿Porqué no se ha contado con ninguno de esos elementos para constituir ese nuevo Estado que apenas va á tener más relaciones con la metrópoli que las de los deberes que esta se impone sin disfrutar apenas de ningún derecho? Corría prisa sin duda satisfacer, de una parte, á los Estados Unidos, cuya presión sigue ejerciendo hoy como en tiempo de Cánovas una influencia poderosa por no decir irresistible, y de otra parte, á los semifilibusteros de la isla, representados aquí por Labra y Giberga, los cuales están diciendo constantemente que no bien se concedan esas libertades autonómicas á Cuba se caerán los fusiles de manos de los insurrectos.

Parece que ya han tenido tiempo de enterarse, y de que los fusiles se les caigan de las manos; pues nada, no hay señal ninguna de semejante caída, antes bien las últimas noticias nos cuentan que en Caimanera, donde penetraron unos 30 rebeldes en combinación con los voluntarios que guardaban uno de los fuertes, después de apoderarse de unas cajas de caudales—á eso iban, de fijo, y á tiro hecho—el oficial y 16 voluntarios se marcharon con el enemigo. Según se ve, la constitución autonómica confeccionada en unas cuantas mañanas por el Sr. Moret y sus tres taquígrafos, no ha acabado de convencer á aquellos *leales* voluntarios.

En fin, los cubanos tienen ya su constitución y todo como unas personas mayores: sus dos Cámaras, sus cuatro ministros para darse tono, y todas las benditas libertades de que disfrutamos en este viejo mundo, tan viejo como apollado desde que chupa y saborea esas exquisitas brevas que produce la higuera de la política moderna.

Ahora falta saber qué es lo que de resultados tendremos nosotros... como no sea algún cólico que nos parta.

Hay un consuelo, y no es flojo. Al señor Mac-Kinley, presidente de la república norteamericana, le ha parecido muy bien eso de la constitución autonómica, y así lo ha consignado en el mensaje que acaba de dirigir á las Cámaras.

El cual mensaje está escrito con tal habilidad que para unos, como los ministros, es un verdadero tarro de miel donde podemos meter la lengua con la seguridad de deleitarnos patrióticamente en sus dulzuras, y para otros, como los carlistas, muchos conservadores y no pocos indiferentes, es un *menú* de insultos, groserías, burlas y amenazas que debía levantarnos en vilo, si tuviéramos la bilis que nos falta.

Parecida disconformidad se observa en el juicio que ese documento ha merecido á la prensa extranjera, aunque en general lo juzga benévolo para nosotros.

¿Quién tiene razón? Todos, según se mire el documento. Es benévolo en cuanto les dice á los *jingoistas* que no piensen en la beligerancia, y que una vez concedidas las reformas autonómicas á Cuba y rectificado el sistema de la guerra, el gobierno de la Unión espera que cambiará el aspecto de las cosas y pronto se llegará á la paz.

Pero es malévolo y agresivo en cuanto la razón que da para no declarar la beligerancia no es de cariño y respeto á España, si no de simpatía á los mismos rebeldes, porque reconoce que la beligerancia nos concedería á los españoles, entre otras ventajas, el derecho de visita á los buques

americanos y una libertad de acción para perseguir y castigar el contrabando de guerra y el menor quebrantamiento de la neutralidad, que no tenemos ahora. Injuria además á nuestro ejército y á nuestros generales, y no tiene una palabra de censura para los incendiarios y dinamiteros de Máximo Gómez y Galixto García; y por último dice que, si á pesar de las reformas concedidas á Cuba, la guerra no termina en un plazo prudencial, los Estados Unidos intervendrán con la fuerza para poner fin á una lucha inhumana y desastrosa.

Ahora preguntamos nosotros: ¿En favor de quien intervendrían los Estados Unidos para poner fin á la guerra? ¿En favor de los insurrectos? Europa entera se levantaría indignada contra un proceder que rompía todos los lazos jurídicos que deben unir á unas naciones con otras, que violaba el principio de autoridad legítimamente constituida, que erigía la rebelión en un derecho internacional, y, sobre todo, que denotaba el propósito firme de poner en práctica la doctrina de Monroe en su concepto más exagerado y brutal. Y de que esto no lo sufriría Europa tenemos una prueba en lo que Alemania ha dicho con motivo de la cuestión de Haití. Dos acorazados del poderoso imperio germánico han hecho dar todo género de satisfacciones á aquella república, que esperaba el apoyo de los Estados Unidos, y el órgano del emperador ha añadido que es hora ya de poner coto á las demasías de ese americanismo insensato cuyo objeto no es otro que privar á Europa del legítimo dominio de sus posesiones coloniales. ¿Intervendría, por el contrario, en favor nuestro? No es verosímil, aunque esto sería lo justo, pero en todo caso, nuestra dignidad no nos consentiría admitir más apoyo que el moral, y acaso el económico, cuando lo necesitáramos.

De modo que no permitiendo Europa la intervención armada en contra nuestra, y no permitiéndola nosotros en nuestro favor, ¿á qué se reduce esa amenaza de Mac-Kinley? A una frase retórica de las que tan pródigos son los políticos americanos, pero sin importancia real y efectiva. Los mismos yankees no políticos se reirán de esas amenazas, porque ellos son los más interesados en que su país no se meta en aventuras militares que les costarían el dinero.

Y ellos son demasiado prácticos para gastárselo en imitar á D. Quijote.

El Sr. Romero Robledo ha congregado á sus amigos en un frontón, y les ha dirigido un largo discurso en contra de la autonomía y en favor de Weyler y de la producción nacional, con el fin de agrupar bajo esta bandera, simpática á muchos españoles, las fuerzas liberales conservadoras que no admiten la jefatura del Sr. Silvela ó de los que el Sr. Silvela no quiere ser jefe.

El Sr. Romero, olvidando que el Sr. Cánovas del Castillo se había hecho reformista y aun autonomista en sus últimos tiempos, invoca el nombre y la autoridad de aquel renombrado estadista para continuar su obra y sus procedimientos.

El efecto causado por el discurso del inquieto y verboso exministro de D. Amadeo y de D. Alfonso, no ha sido cosa mayor. Los periódicos de gran circulación le han tratado con desprecio; los ministeriales le han combatido, y los conservadores se lamentan de que persista en su afán de mantener y agravar la división que mina su existencia.

Y este será el único resultado que produzca la actitud del Sr. Romero, y más si la apoya el general Weyler y acepta la je-

fatura que se le ofrece: mantener la división de los conservadores con perjuicio del Sr. Silvela, á no ser que el Sr. Sagasta y el trono no reconozcan más que al Sr. Silvela como jefe del partido beligerante en este asalto incruento que se llama juego de las instituciones y turno pacífico de las agrupaciones organizadas para gobernar el reino.

Desacreditado está el Sr. Romero Robledo y descreditadísimos sus amigos y admiradores; pero si el general Weyler se mete de por medio y aplica su gramática parda al fuego de la discordia, no diremos que lleguen á ser un verdadero partido, pero nadie puede negar que serán una grave perturbación.

Porque ser hombre de gobierno es tan difícil como sencillo es el oficio de perturbador.

El general Weyler ha llegado á Madrid con hongo y americana.

Parecía que sospechaba la clase de gente que había de formar casi toda la multitud encargada de hacerle la ovación ya presupuesta y acordada en la asamblea romerista, porque, en efecto, salvo algunos generales y amigos del casi pacificador de Pinar del Río, la Habana y las Villas, los vitoreadores eran en su mayor parte de los que están siempre dispuestos á ovacionar por 2 pesetas 50 á quien quiera que guste de estos obsequios baratos.

Son varios los partidos—de los que no están en turno—que pretenden llevarse de pendón para asustar á los niños; pero realmente hasta la fecha él se ha limitado á dejarse querer, sin compromiso.

Alguien que conoce las dotes de político y de orador del general Weyler nos ha dicho:

—Que le lleven al Senado y que le hagan hablar, y á los veinte minutos se queda sin un partidario.

Con lo cual podría tener una vez más perfecta aplicación el conocido refrán de *por la boca muere el pez*.

VALENTINO.

María Inmaculada

En vuestra Concepción ¡oh Virgen!
fuisteis inmaculada.

(La Iglesia.)

La primera vez que Pío IX renació en torno suyo al Episcopado universal, fué el 8 de Diciembre de 1854, para proclamar el dogma de la Inmaculada Concepción de María.

Cuenta el eruditísimo Cardenal Hergenröther en su *Historia de la Iglesia*, que el inmortal Pontífice Pío IX, mediante la definición dogmática, decidió la cuestión, durante tanto tiempo discutida, de la Inmaculada Concepción de la Madre de Dios; conforme á las peticiones y ruegos de numerosos Concilios provinciales, Ordenes religiosas y Corporaciones devotas de fieles.

«Habiendo pedido—dice el mismo autor—desde Gaeta, en 1.º de Febrero de 1849, los dictámenes y pareceres de los Obispos y teólogos, prescrito las oraciones de todos los católicos y aceptado la exposición de los fundamentos teológicos de tan piadosa creencia, proclamó en presencia y entre los aplausos de más de doscientos Obispos de todas partes del mundo, como dogma revelado por Dios y obligatorio para todos los fieles, que la Madre del Verbo quedó, mediante una gracia especial de Dios, inmune de la mancha del pecado original; verdad que antes ya el Concilio basilense había querido definir y que había sido el anhelo de mil y mil almas santas durante siglos enteros.»

Contemplemos en la limpia Concepción de

María el principio y el compendio de todas las virtudes que en Ella resplandecen, y que debemos esforzarnos en imitar.

Allí, en aquel rasgo singular del amor divino, tuvo principio aquel amor á Dios que, como la luz en el sol, brilló en María desde el primer momento para siempre jamás. Allí, en aquel misterio de exaltación soberana, tuvo principio la humildad profunda que valió á María el hacer depender de su voluntad la encarnación del Verbo eterno en su purísimo seno. Allí, en aquel amor insondable de pureza y de santidad, empezó la existencia más pura de toda la creación, superior á la de las mismas inteligencias del cielo. Allí, por fin, de aquella fuente inagotable de toda virtud: manaron todas las virtudes de que es capaz una criatura á quien Dios sublima en la tierra hasta el timbre divino de Madre suya, y á la cual prepara en el cielo el trono inmediato á El.

Parece que Dios se complacía en dilatar el cumplimiento de los deseos santos de los fieles para que María recibiese por todo ese tiempo el tributo espontáneo de la fe y del amor de los católicos hacia su excelsa prerrogativa, hasta que llegase la época prefijada en los altos decretos de su Providencia; hasta que llegase el presente siglo, en que Satanás había de desencadenar todas las furias del averno contra la Iglesia de Jesucristo, y había de apurar todos los recursos de su infernal astucia para apagar ó debilitar en multitud de cristianos el espíritu religioso y difundir por do quiera la corrupción de costumbres. Nunca más que en este siglo convenía despertar la fe de los católicos por la solemne proclamación de un dogma que fuese la expresión más sublime de la pureza é inspirase á los corazones de todos los fieles el más entusiasta amor á esta virtud. Tal debía ser el triunfo de la fe sobre el demonio en nuestro siglo, y este triunfo debía obtenerse, como siempre, por medio de *María*.

Por Vos ¡oh Virgen Purísima! alcanza la cristiandad estos triunfos tan grandes sobre las terribles acometidas de Lucifer; por Vos, que, según leemos en el Libro de la Sabiduría, y la Iglesia os aplica en la fiesta de la Inmaculada Concepción, ya estabais concebida y todavía no existían los abismos; y aún no habían brotado las fuentes de las aguas, no estaba asentada la grandiosa mole de los montes, ni había collados, cuando ya érais.

¡Oh María concebida sin mancha! Nosotros nos complacemos en admirar y venerar el alto privilegio con que ya desde vuestro primer instante fuisteis superior á todos los tristes descendientes de Adán.

Nosotros os seguimos en vuestras glorias y dolores; en Belén, en Nazareth y en el Calvario, y reverentemente bendecimos al Señor al veros asumida después entre legiones de ángeles al cielo, como Hija, Madre y Esposa de Dios y Emperatriz de las celestes alturas.

Sí, Reina de los cielos; todos vuestros misterios y grandezas, todos los vemos ya en vuestra Concepción sin mancha; el dedo de Dios marcó ya desde aquel instante la altura inefable adonde debíais subir; allí está el resumen de vuestras glorias; allí se encierran también las misericordias de Dios para con los hombres.

Bendito y ensalzado sea ¡oh María! tan feliz instante, y bendita Vos en él, y eternamente glorificado el gran Dios que así derramó sus bondades sobre la tierra.

MARIANO MACIÁ.

El autor novel.

«Escriba usted un juguete á fuerza de mil trabajos; ponga sus cinco sentidos; consulte usted sin descanso las obras más aplaudidas

de nuestros autores clásicos, y guárdela bajo llave hasta que pasen dos años. Transcurridos, saca usted el *engendro literario*, le vuelve usted á leer, suprima de arriba á abajo, y después de hacerle nuevo le lleva usted á un teatro. En *Aquel* es imposible por ser usted un *novato*; en *Esotro* es más difícil, está monopolizado; no vaya usted al de Perez porque *todo está muy malo* y no se lo admitirían por no querer espectáculo; al de Rodríguez, tampoco si no tiene papel *Patro*, y al de Toribio, á ese menos, pues le tiraría un trasto. No le queda más recurso que guardarle otros dos años ó darle al de Variedades hecho por aficionados. Si después de haber corrido y sufrido este calvario encuentra usted unos cómicos que le *ejecuten* el acto, ¡qué martirios pasa usted hasta verle *ejecutado*! La empresa le dice: «quiero que suprima del reparto la tiple P. porque tiene tres papeles muy cansados en otras obras. A Roque le da usted el papel largo, que aunque no pronuncia bien, *conviene irle acostumbrando*. ¡Ah! le dice usted al músico que falta el número cuatro, y si no le trae mañana le retiro los ensayos.» Vaya usted luego al maestro para que le mande al diablo; ¡pues vea luego á los cómicos cómo están en los ensayos! Hace usted una pregunta y le envían con descaro á estudiar; en fin, le digo que es horroroso el calvario hasta que llega el estreno, si llega, que en muchos casos ó se despiden la tiple ó se larga el empresario. Si por fortuna ó desgracia se estrena, vaya unos ratos que se pasa *viendo el fin* que le espera al *condenado*, pues á más de los *morenos* la crítica por un lado y por el otro... *la mar con los peces y sus barcos*, el adiós de los amigos, el insulto y el escándalo, y por el suelo, en girones, la lucha de tantos años.» Esto me decía ayer un amigo, y yo en el acto le repliqué: Pues yo tengo un traje del mismo paño.

LUIS PASCUAL FRUTOS.

LOS DEL RIFF

Los periódicos de gran circulación y las agencias telegráficas de más renombre, trajéronnos, á los que en este pedazo de tierra española vivimos, la noticia de que el nuevo bajá del campo fronterizo, el Basehir, venía con numerosas huestes del Sultán á castigar los excesos de las kabilas vecinas, á bordo del buque *Hassini*, único que como de guerra tiene S. M. Scherifiana. Atónitos nos quedamos todos al leerlo, porque precisamente los rifeños límites están hace algún tiempo en inmejorables relaciones con la plaza, gracias, en otras cosas, á la política atinadísima que en sus tratos con ellos sigue el actual Comandante general Sr. Alcántara, siendo los únicos mercedores de escarmiento los bocoyanos piratas, que así tienen que ver con los moros de Mezquita, Frajana, Mazuza, Benisicar, etc., como nosotros los españoles con los vasallos fieles del Shah de Persia.

El suceso en realidad no ha tenido importancia política ninguna; el antiguo Bajá fué destituido por sus administrados; el Sultán nombró otro para reemplazarle, y como la actitud de las kabilas pudiera no ser de fiar, dispuso le acompañaran doscientos *askaris* para mayor prestigio de su persona y mayor realce de su cargo. Con ello ha quedado complacida España, que demandaba frente á nosotros una autoridad regular con quien entenderse y nada más. Al antiguo bajá ha sucedido el nuevo, como en esa kabila madrileña ha reemplazado al sportman Irueste el nunca suficientemente ponderado Aguilera; eso ha sido todo.

Como espectáculo curioso sí que habrá habido en esta localidad pocos que le hayan superado. Nada más agradable á la vista, en efecto, que la abigarrada turba de *askaris*; vestidos de percalina barata de mil colores, todos rabiosos; ni nada más satisfactorio para nuestro orgullo de nación civilizada que sus torpes movimientos, su absoluta ignorancia en todo lo que huelga á organización militar y á ejércitos regulares.

Los doscientos soldados nos dieron muestra de doscientas maneras distintas de llevar el fusil, sobre el hombro izquierdo unos, sobre el derecho otros, cogido del gatillo los más, etc.; y las bayonetas?, los que las tenían, que no eran todos, si no la armaban, escondíanla dentro de la ropa, y generalmente á la espalda, asomando el cabo sobre el moreno cuello, lo que les hacía inclinar pronunciadamente la cabeza y el cuerpo hacia adelante.

De su manera de marchar, voces militares, clarines, etc., había mucho que escribir; pero no es ese el objeto de esta carta, á vuelo pluma escrita, ni tampoco la índole de la Ilustración lo consiente. Baste decir que después de haber cumplimentado el Bajá á nuestro Gobernador salió con sus tropas hacia su campo, cosa que á éstas les debió parecer de perlas á juzgar por el hambre que traían; como que pasados los límites, y apenas se vieron en su territorio, metieron mano á un campo de remolachas, y en dos minutos convirtieron lo que era huerta apacible en erial espantoso.

¡Buena pro les haga su ejército á nuestros amigos hoy los rifeños vecinos!

Hasta que haya otra cosa se despide afectuosamente de usted, señor Director,

Sídr.

LOS PIRATAS

En toda la costa africana, desde nuestra posición militar de Alhucemas hasta la también nuestra del Peñón de la Gómera, viven los rifeños más rifeños, que es como decir los salvajes más salvajes de las montaraces tribus que pueblan la región marroquí, supuestamente amenazada por cañones españoles. Los Bocoyas, que así se llaman, son hoy generaciones distintas de las que á principios de la Edad Moderna, y aún bien entrada ésta, hacían incursiones de pillaje á las costas levantinas y apresaban hombres, mujeres y niños que, á virtud de inauditos esfuerzos y de ardiente fe, rescataban luego los Padres Mercenarios ó individuos de otras Ordenes religiosas. Son generaciones distintas, sí, pero son los mismos pueblos, con los mismos instintos y con la misma fiereza. Favoréceles, por manera singular, la estructura geográfica de la costa que habitan. Es toda ella abrupta; por milagro, de larguísimo en larguísimo trecho una menguada cala permite á sus *cárabos* el acceso, y, cuando lo logran, tan seguros están en ellos contra los buques de alto bordo como en las cimas de sus ásperas montañas; á refugios semejantes nadie puede seguirles, la naturaleza les ampara y viene así á ser como cómplice de sus crímenes. Vigilantes hasta robar al sueño el descanso necesario, atisban desde arriba, en los días de calma, las malaventuradas naves veleras que por allí se aproximan, aguardan horas y horas el momento oportuno, y cuando, convencidos de la seguridad de su intento, se deciden á la empresa, arrojándose sobre el mar en sus menudas embarcaciones como bandada de águilas sobre rocín espirante, y las devoran con ansia, como quien satisface una necesidad de su naturaleza; y así es, en efecto, pues además del instinto del robo, generalizadísimo en toda tribu salvaje, tienen ellos por ley de herencia, lo llevan en las venas, lo han mamado á los pechos de sus madres, lo cantan como hazafia en sus melancólicas leyendas.

Eso es, en suma, la piratería del Riff. Hábitos tan robustamente implantados, ¿pueden fácilmente desaparecer con unas cuantas notas diplomáticas? Seguramente no; mientras la civilización europea no desgaste todas esas rudezas, los bocoyas seguirán siendo bandidos temibles de la mar, mal que pese á todos nuestros lirismos europeos de naciones potentes ultrajadas.

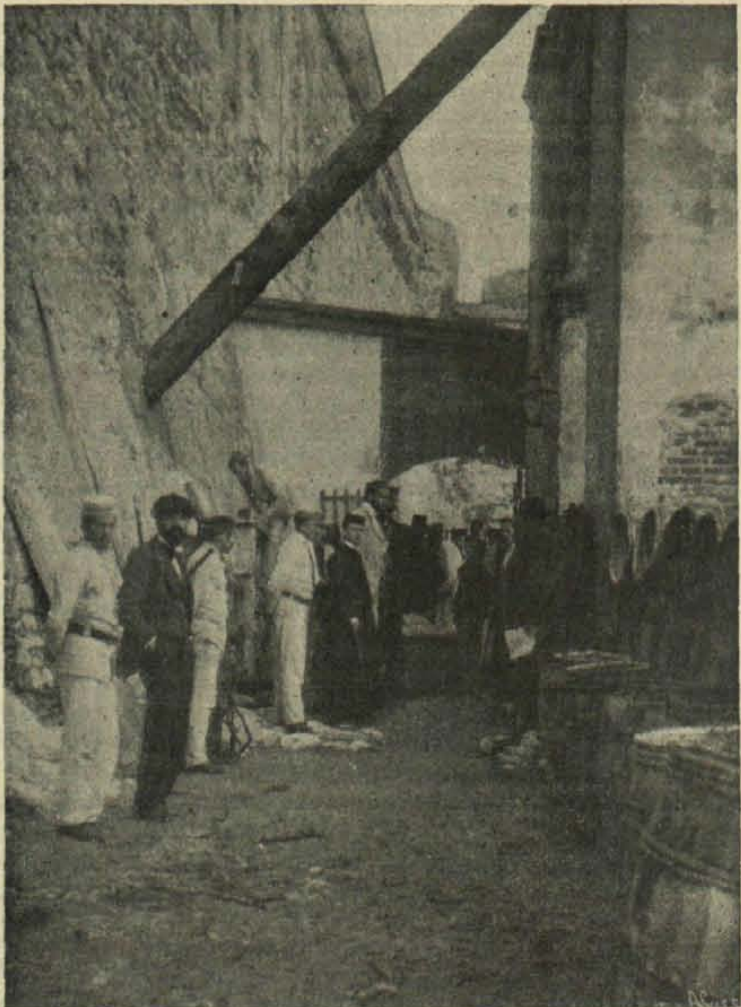
ANGEL G. OTERMIN.

Melilla 3 Diciembre de 1897.



GRUPO DE SANTONES, UN FRAILE Y CUATRO MOROS DE LA KABILA DE BOCOYA

(Fotog. de D. Pablo Artal, Gobernador de Alhucemas.)



EN EL MUELLE ALHUCEMAS MOMENTOS ANTES DE EMBARCAR EL CAJÓN QUE CONTENÍA EL CADÁVER DEL CAUTIVO FRANCÉS PABLO PEINEU

(Fotog. de D. Pablo Artal, Gobernador de Alhucemas.)



LOS ASKARIS EN MARCHA HACIA SU CAMPO
(Fotografía de D. Fernando Alcántara.)



MARINEROS ESPAÑOLES DESEMBARCANDO Á LA TRIPULACIÓN DEL *Hassani*.
(Fotografía de D. Fernando Alcántara.)



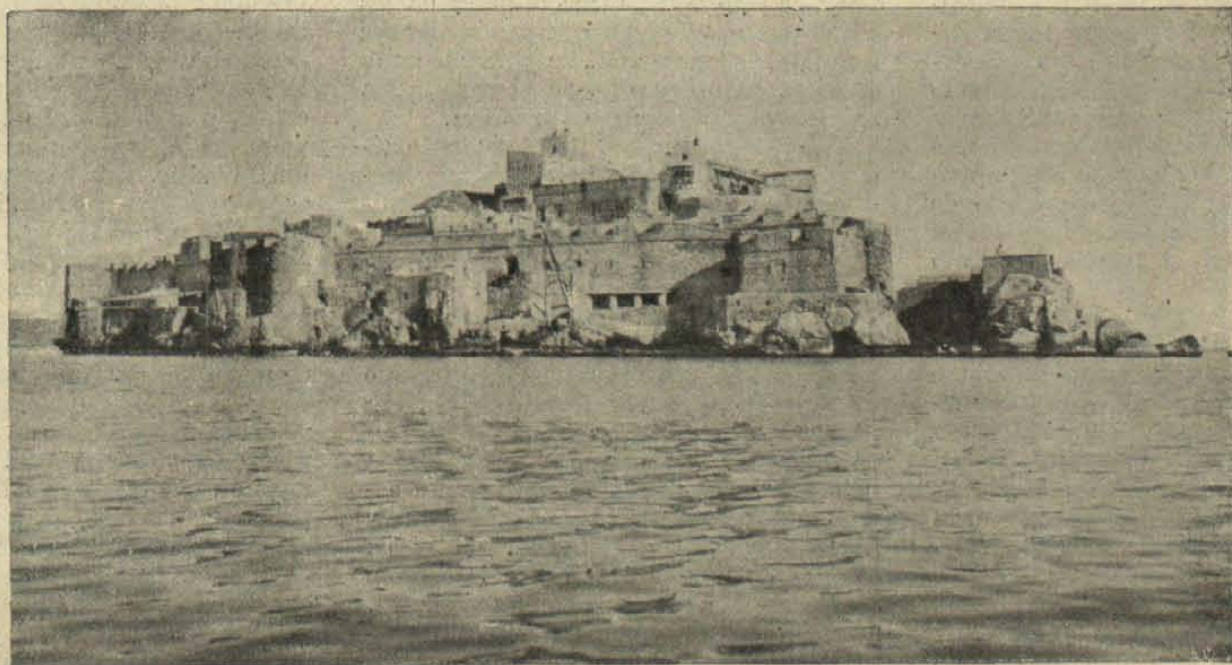
ALUCH MOJAM,
Riffeño que tuvo cautivos á los tripulantes del yate portugués *Rosita*.



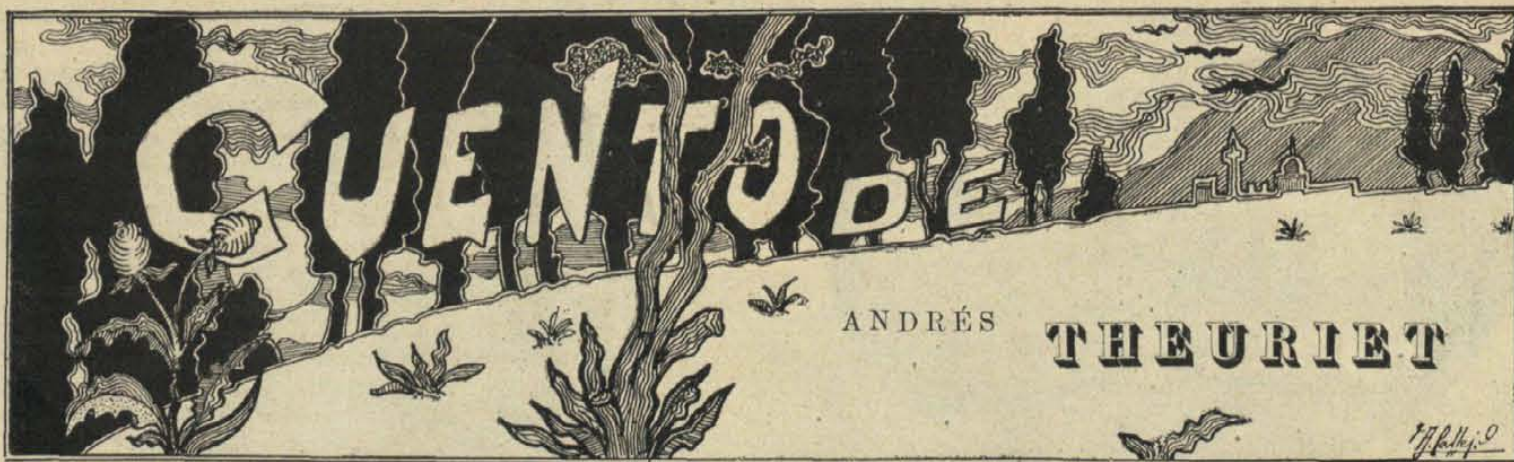
MARINEROS PORTUGUESES RESCATADOS POR ESPAÑA Y MOROS QUE LOS CONDUJERON Á ALHUCEMAS
(Fotografía de D. Pablo Artal, Gobernador de Alhucemas.)



JANDÚ BUGABA,
Riffeño de Bocoya que tuvo cautivos á los tripulantes de la goleta italiana *Fiducia*.



VISTA GENERAL DE ALHUCEMAS (Fotografía de D. Pablo Artal, Gobernador de Alhucemas.)
LOS CAUTIVOS DE MARRUECOS



EL VIAJE DE GABRIELÍN

DESDE las ventanas de mi despacho dirigía yo mis curiosas miradas hacia el lado opuesto del patio, al interior del entresuelo habitado por la familia del niño Gabriel, que en la casa se le llamaba familiarmente Gabrielín. El padre era cortador en una sastrería; la madre, debilitada por frecuentes trastornos de la maternidad y con todo el pelo blanco, á pesar de que no pasaba de cuarenta y cinco años, gastaba el resto de su salud en el cuidado de la casa. De cinco hijos, los tres mayores se habían colocado fuera, no quedando en el hogar más que una hermana de dieciocho años, que era modista, y Gabrielín, que era jorobadito. Fruto tardío y no bien logrado de uno de esos matrimonios parisienses entre individuos que han pasado la mitad de su vida en talleres malsanos ó en trastiendas oscuras y sin aire, Gabrielín nació irremisiblemente raquíptico. Su espina dorsal, desviada, hacía subir sus hombros hasta el nivel de las orejas; sus piernas, flacas y endebles, se doblaban bajo el peso de su busto, torcido y mal equilibrado, y no podía andar sino cuando le sostenía el talle un corsé ortopédico. Sobre este busto, corcovado atrás y adelante, se erguía una cabeza demasiado grande, pero con una fisonomía de una delicadeza exquisita y de una expresión singularmente penetrante y viva. Aunque ya tenía ocho años, al ver su pobre cuerpo desmedrado y raquíptico apenas se le daban cinco; pero se le hubieran dado veinte al contemplar su fisonomía mediatunda, su frente desarrollada y sus grandes ojos, de un matiz negro, tan tristes y tan precozmente pensativos. El padre, la madre y la hermana le adoraban por la dulzura de su carácter y por la vivacidad de su inteligencia. El médico había prohibido que se le hiciese trabajar; mas para distraerle y cambiarle de lugar le llevaban á una escuela en que él no hacía más que oír y retener fielmente todo lo que oía.

Una tarde, á la salida de clase, le vi en el portal de la casa sentado junto á la habitación de la portera. Su madre había ido á hacer algún recado y su hermana no había vuelto del obrador, y como el niño había encontrado cerrada la puerta de su cuarto, se sentó recostándose contra la pared, y, fijando ansiosamente los ojos en la calle, esperaba con cierta dolorosa resignación que llegase alguno de su familia. Mientras yo le hablaba, sus negras pupilas me dirigían largas miradas escrutadoras y como temerosas. En esto, su hermana llegó toda sofocada: —¡Ah, mi Gabrielín, exclamó, que te he hecho esperar! ¿Te cansabas ya, hijo?—No, respondió el niño con voz tranquila, clara como un timbre de plata;

creía que ya no me queráis y que no ibais á volver... ¡Estoy tan enfermo y doy tanto que hacer!... —¡Ah, picarón! murmuró la joven llenándole de besos. Luego, volviéndose á mí con los ojos humedecidos: —Es tan mono, añadió, y tan listo, que parece una persona mayor... ¡Lástima que tenga tan mala salud! El médico dice que si pudiera ir este verano á Berek, el aire del mar y los baños de arena le curarían probablemente... Pero está lejos y cuesta caro... En fin, voy á ver si gano para llevarlo.

Y la animosa joven trabajaba desde la mañana hasta la noche para reunir la cantidad necesaria. Pasábase las horas con su máquina, dale que le darás; cosía, cortaba, plegaba, encañonaba, y no descansaba un sólo momento. Muchas noches, ya en hora avanzada, yo oía el traqueteo seco y precipitado de la máquina, semejante al ruido de los saltamontes en los campos; tras de las cortinas iluminadas por la lámpara, distinguía yo la silueta laboriosa y pensaba involuntariamente en una de las estrofas de la terrible canción de Tomás Hood: «Coser, coser, coser, hasta que los ojos se queden sin brillo y sin luz... Coser, coser, coser,—con los helados fríos de Diciembre... Coser, coser, coser,—con el aire tibio y el cielo azul, mientras á lo largo de los tejados caracolean las golondrinas en parejas... como para enseñarme sus plumas llenas de sol, y burlarseme con su primavera...»

En la casa todo el mundo conocía la historia de Gabrielín, y las mujeres de los inquilinos encargaban con gusto algunos trabajos á su hermana. Le paraban en la escalera, en un pasillo, en el patio, para acariciarle y darle alguna golosina.

El, siempre receloso, huía de las caricias, y mas inquieto que regocijado, meditaba muchas veces sobre estas repentinas muestras de cariño. «La señora del tercero me da juguetes», decía él con acento de investigación á su hermana; «¿por qué, si no me conoce?» Después, pasado un momento de reflexión, añadía con una perspicacia que demostraba el trabajo de reflexión de aquel infantil cerebro: «Es porque soy jorobado, ¿verdad?»

Abundaba la labor, y la hucha se iba llenando en el rincón obscuro de un cajoncito de la cómoda. Acercábase Julio y hacíanse ya los preparativos de viaje: compra de una buena maleta de cuero y confección de un traje para el niño, el cual, maravillado, no hablaba á sus compañeros de escuela más que de su viaje á los baños de mar, cuando, á última hora, un accidente desgraciado vino á trastornarlo todo. La mujer del empleado del quinto piso le había encargado á la hermana de

Gabriel el arreglo de su vestido de boda conforme á lo que entonces se llevaba, un vestido que había costado mucho y que debía servir para las reuniones del invierno próximo. Una noche, jugando con el tintero, Gabrielín lo dejó caer de sus dedos flacos y débiles, y la tinta regó desdichadamente un paño del hermoso *satén* de la falda.... Nadie le regañó.... ¡ah! no: su rostro, consternado, daba compasión. La hermana ahogó un grito de terror: silenciosamente, pero con nerviosa viveza, se apresuró á pasar una esponja por la mancha y á medir la extensión del desastre. La tinta había manchado nada menos que ocho metros de tela. Contar la catástrofe á la vecina del quinto piso y pedirle perdón para el pobre niño.... no había que imaginarlo siquiera. Además de que la señora del empleado no era rica y de que su traje de boda era el único que tenía para reuniones y actos de ceremonia, la modista era demasiado altiva para poner á los demás al corriente de sus apuros íntimos. Lo más breve y lo más digno era correr al *Bon-Marché* y comprar tela igual. Ocho metros á quince francos daban un total de ciento veinte francos: una brecha terrible á la hucha y al presupuesto del viaje.... ¡Qué remedio! Había que dejar los baños para otro verano. La modista besó á Gabrielín y se puso á trabajar de nuevo.

En el invierno siguiente se trabajó de firme en el entresuelo. El otoño había sido lluvioso y la salud de Gabrielín se resintió bastante. Le dolían los huesos, y no pocas veces tenía fiebre y dolor de cabeza. El doctor, después de auscultarle, meneó la cabeza é insistió de nuevo en que se enviase el niño á Berek cuando volviese el buen tiempo. Esta vez era cosa resuelta. Costase lo que costase, irían á los baños de mar en cuanto pasase Mayo. Y la máquina de coser seguía con más rapidez que nunca haciendo aquel ruido de saltamontes, y las veladas se prolongaban hasta muy entrada la noche. Le habían comprado á Gabrielín un libro de estampas donde no había más que paisajes marítimos; vistas de puertos con sus bosques de mástiles colocados en fila á lo largo de los muelles; montes escarpados, con rocas azotadas por las olas espumosas; barcas de pescadores esparcidas sobre las aguas como una bandada de pájaros con alas blancas. El niño no hablaba más que del mar: veíale en sueños, y hasta en pleno día, á través de la bruma gris que llenaba el patio interior, padecía frecuentes alucinaciones de costas bañadas por las olas inquietas, y de grandes llanuras líquidas por donde atravesaban buques con sus velas

hinchadas. A veces cogía de la chimenea un gran caracol de mar, lo acercaba á la oreja, y con el cuello hundido en las espaldas y los ojos pensativos, escuchaba durante horas enteras ese rumor de olas que parece venir de lejos, de muy lejos, á través de la concha.....

El invierno fué extraordinariamente húmedo y frío, y ya no volví á encontrar á Gabrielín en el portal de la casa. El médico había prohibido terminantemente que se le dejara salir. De vez en cuando yo le veía detrás del cristal de una de sus ventanas. Sus ojos, tristes y hundidos, erraban por el espacio, y sus flacos dedos dibujaban en el cristal vagos contornos de buques.

De pronto sus miradas se fijaban en la ventana desde donde yo le estaba observando, y al notar que le espiaba, hacía un gesto de desagrado y retirábase al punto. Hacia mediados de Marzo ya dejé de verle detrás de los cristales. Sus huesos le dolían cada vez más; sus piernas, demasiado débiles, no podían sostenerle, y sus cefalalgias eran más fuertes de día en día. Pasaba días enteros acostado en su cama, hojeando por centésima vez el libro de estampas en que se veía el mar y los grandes barcos con velas blancas. No había perdido aún la esperanza de su viaje. «¿Cuándo nos iremos?» preguntaba á su hermana, y al contestarle ésta que era preciso esperar el buen tiempo, él replicaba: «Es que yo quisiera curarme pronto, muy pronto, para no verte llorar más.» Y luego preguntaba los nombres de las ciudades y pueblos por donde tenían que pasar, y eso que ya se las sabía de memoria: Chantilly, luego Clermont, Amiens, Abbeville, y por último, el mar.... «Una vez que estemos allí, de seguro que ya no me dolerán los huesos.» Entre tanto, quería tener siempre á su lado la gran concha rosada de la chimenea, y acercándosela al oído, escuchaba atentamente el ruido lejano de aquel mar que debía curarle de todas sus dolencias.

Al llegar la Pá-cua, ya no oí el sordo estremecimiento de la máquina de coser. Sin duda no trabajaban ya en el cuarto entresuelo, y, sin embargo, el fulgor de una lámpara reverberando en una de las vidrieras á las altas horas de la noche, indicaba que estaban velando junto á la cama del niño enfermo.—«Está muy malito», murmuraba la portera, apretando instintivamente contra su pecho un gran chicote moffetudo: «me parece que tiene para poco..... El pobre..... saldrá de penas, ¡si Dios se lo lleva!»

Una mañana tropecé en el portal con una pequeña caja de muerto, llevada en hombros por dos sepultureros y seguida de la familia.....

Era Gabrielín, que al cabo hacía su deseado viaje hacia el mar sin orillas de la Eternidad.

ANDRÉS THEURIET.

Diciembre de 1897.

Las lecturas del día.

CUANDO tuve noticia de la refundición de la *Ilustración Católica* en ILUSTRACIÓN CATOLICA DE ESPAÑA, no pude menos de exclamar: ¡Aún hay héroes! No serán héroes de los que lleva á bordo el bergantín *Carlyle*, pero es indudable que sólo el intentar el mejoramiento, casi podemos decir la fundación de una revista católica en nuestra desgraciada patria, es una prueba de verdadero valor heroico.

Ya estoy oyendo á más de cuatro (si es

que á tantos llegan los lectores de estas líneas) decir, como si oyeran una herejía: —¿Pues qué, no somos católicos todos los españoles, salvo una pequeña fracción que en materias religiosas apenas si merece los honores de la escala? Pues si todos los españoles somos católicos, ¿qué tiene de particular que se funden, no una, cien revistas que tengan nuestras ideas? Lo raro no está en que se publiquen revistas católicas en pueblos de verdaderos católicos, sino en que se publiquen otras que no están muy conformes que digamos con nuestros dogmas.

Pues miren ustedes lo que son las cosas, ó lo que somos los católicos españoles: aquí no cuesta gran trabajo aclimatar una revista ó un periódico que miren por encima del hombro la Religión y la Moral, mientras resulta muy difícil sostener decentemente una publicación católica. Los hechos hablan muy claro sobre la materia, y contra lo que con tanta claridad dicen los hechos no hay que darle vueltas, sino convencerse y callar. ¿Qué fué de la *Ciencia Cristiana*? Murió. ¿Acaso por carecer de importancia? No, que la tenía muy grande, sino por carecer de lectores. ¿Y de la *Ilustración Católica*? Después de varios años de dolorosa agonía murió también de la misma enfermedad que la *Ciencia Cristiana*, y otro tanto pasó con la interesante *Revista Calasancia*, y los que hoy se publican, en número vergonzoso por lo reducido, siguen el mismo camino....

En cambio, ¿quieren ustedes probar á contarme las revistas inmorales, pornográficas é impías, que viven tan guapamente? Pero no se molesten ustedes, que necesitarían más tiempo del que yo preciso echar en concluir este artículo, y no está bien que me dejen con la palabra en la boca.

Nosotros somos todo lo católicos que ustedes gusten, pero casi estamos en el caso del otro que, puntualizando sus ideas, decía: «católico por convicción y por naturaleza....» Sí, parece que nos creemos católicos por naturaleza, no por la gracia de Dios, como dice el P. Astete. Y como nos creemos católicos lo mismo que nos creemos personas, no hacemos cosa mayor por arraigar nuestro catolicismo ni por evitar que se nos escape. Y generalmente leemos con gusto cualquier diatriba contra la Religión (sin ánimos de creerlo, desde luego: ¡lo peor es que siempre queda algo!), mientras volvemos la hoja cuando tropezamos con un artículo religioso. Nos encontramos, por ejemplo, con un trabajito exponiendo alguna verdad de nuestros dogmas ó algún punto de disciplina eclesiástica y lo pasamos bonitamente por alto, diciendo muy convencidos: «Todo lo que éste puede decirme, lo sé yo.» En cambio se nos pone delante otro artículo en que se combate ese dogma ó se ridiculiza ese punto de disciplina, y no digo lo leemos, lo devoramos con gusto, con avidez, esperando hallar más extensos horizontes donde sólo hallamos densa bruma, lontananzas de nubes y de tinieblas. No puede negarse que este es nuestro ordinario modo de proceder: ponga cada cual su mano sobre el corazón, haga examen de conciencia y díganme si eso no es así, aunque nos cueste rubor el confesarlo..... ¡Y cuántos males provienen de observar esa absurda conducta! En primer lugar se fomenta la prensa impía y pornográfica ó al menos *indiferente*, mientras se deja languidecer á la católica que se agita en el vacío, pues debido á ese diverso interés por una publicación y por otra, se suscribe uno á la que se lee, á la que nos interesa, pero no á la otra, ¡que para nada sirve ni nos enseña nada!

Por otra parte, nuestros conocimientos en las ciencias eclesiásticas son tan limitados, tan exageradamente reducidos, que apenas podemos citar una cuestión que dominemos por completo, y será no menos difícil citar un artículo de esos que tan desdenosamente se desprecian, donde no podamos hallar la explicación de alguna de nuestras creencias, la prueba de alguna de las que para nosotros son verdades inconcusas... pero que no sabemos demostrar. ¡Ah!, si hubiera un poco más de afición á leer cosas que tanto nos interesan, no se disparataría tanto como hoy se dispara en materias religiosas! San Pedro nos manda saber dar razón de nuestra fe. ¡Cuántos cristianos se verían apurados de veras si se les pidiera la explicación y las razones de lo que afirman creer! ¿Y sucedería esto si dedicáramos á leer revistas católicas (ya no digo libros de apología, porque ¿quién lee hoy un libro?) el tiempo y los cuartos que dedicamos á las revistas que tanto nos seducen, yo no sé por qué si no es por el empeño de beber en cisternas corrompidas, teniendo á la mano agua cristalina?

Finalmente y como consecuencia de este desprecio á la luz, viene nuestra caída de brúces en las tinieblas. Careciendo de toda instrucción científico-religiosa, cualquier mequetrefe nos lleva pendientes de su voluntad, dándole con ello motivos para que se ría de nuestro catolicismo y de nuestra ignorancia. Asusta verdaderamente ver ante qué *argumentos* vacilan muchos católicos. ¿Y qué han de hacer si no han estudiado más que el Catecismo allá en sus primeros años, y luego no han leído una Apología, una revista, un periódico donde se expongan las doctrinas del P. Astete y se defiendan de los ataques de nuestros enemigos? ¿Si no sólo no leyeron las razones de nuestras creencias, sino que leen de continuo impugnaciones más ó menos aparatosas, pero suficientes para echar por tierra un edificio levantado sobre arena?

M. ARBOLEYA Y MARTÍNEZ.

LA HUIDA Á EGIPTO

BAJO RELIEVE DE TRILLES.

En la plana primera publicamos la última obra del insigne escultor, nuestro querido amigo D. Miguel Angel Trilles, que tantos lauros ha conquistado en su brillantísima carrera.

Alejado de Madrid, pues reside en Roma merced á la pensión que ganó su indiscutible talento, trabaja con fé en su ingrata carrera, y cuando la época del *envío* oficial llega, se apresura á manejar los palillos para cumplir con el ministerio de Estado y hacer gala de prodigiosas dotes de escultor.

Hace pocos días recibimos una reproducción fototípica de ese su nuevo trabajo, é inmediatamente hicimos el fotograbado, que seguramente complacerá á nuestros lectores; por la índole del asunto y su admirable ejecución.

Felicitemos cordialmente al inolvidable amigo, y después de agradecer la deferencia que con esta ILUSTRACIÓN ha tenido, deseamos al eminente Trilles nuevos triunfos en el arte de Miguel Angel, cuyo nombre lleva, y honra.—M.

Para aumentar el amor que tenemos á nuestro país natal, el mejor medio es residir por algún tiempo en país extranjero.

Los hombres casi aman tanto sus defectos como sus buenas cualidades.—C.



LOS PRIMEROS FRIOS



ENCANTOS DEL MAR



LA ORACIÓN MATUTINA

LAS XANAS

LOS NÚMEROS

Con vano han querido algunos artistas cultivar el paisaje por el paisaje mismo; el paisaje sin el hombre es como día sin sol, sol sin rayos y primavera sin flores. Así como, según la palabra sagrada, no era bueno que el hombre estuviese solo, así tampoco lo es que falte a los campos la animación que les presta el ser humano.

Y si no es de carne y hueso, ha de ser creación de la fantasía, que tanto monta. De ahí las creencias de las falsas religiones y las supersticiones de los que, sin la debida instrucción, profesan la verdadera. De ahí los treinta mil dioses del Olimpo Greco Romano, que nos parecen pocos, si cada uno ha de expresar y personificar un fenómeno de la naturaleza. De ahí la poética superstición asturiana, que se denomina de las Xanas, y a la que dedicamos el presente artículo.

Amable y risueña, más de lo que podríamos creer en pueblos septentrionales, más se parece a la de las divinidades campestres helénicas, que a las de la gente escandinava. Verdad es que las huries del Norte, las *Walkyries*, tienen amable fisonomía y atraen por lo melifluo de sus sonrisas y lo agradable de sus danzas; pero como no es oro todo lo que reluce, ni aún en la mitología, ¡ay del que confía demasiado en sus halagos!, fuera de aquellos encantadores seres, fuera de la simpática figura de Balder, que como todo lo bueno vivió poco, todo es terrorífico en las leyendas septentrionales. No así las Xanas, que son hermosísimas doncellas, de rubia cabellera, de azules ojos, de formas que se compararían a las de la palmera, si de estos árboles hubiese donde se creía que moraban las Xanas. El genio celta, si de esta procedencia, como suponemos, se originan, no tuvo producción más amable. Como Nansicaa, la hija de Alcino, en Homero, pudieran las Xanas habitar en palacios y escoger para vivir las frescas orillas de los arroyos. Con ellas la soledad se hace amable y brilla con inusitado esplendor la noche; interrumpese el silencio de los venerables bosques, y el viajero, cansado de este engañoso mundo, se pone en comunicación con el país de los sueños, que es el de los gozos, ó por lo menos, el del descanso. Tampoco son malélicas, a la manera de Circe ó de las Sirenas; parécese más a Calipso, bastante astuta para seducir con su amor al más sagaz de los mortales. No van a cuenta de las Xanas traiciones de las que no merecen perdón, porque, como Armida, si acaso aprisionan al viajero es entre cadenas de flores.

Vedla al caer de la tarde: ha llegado la xana, sin saber cómo, al arroyo; mas podemos conjeturar que no viene de muy lejos. Está, como dice el poeta, en las cercanías del agua

«para guardar los tesoros
de algún moro allí encantado.»

Y como es hacendosa, al mismo tiempo que enamorada, lava ropas de tejido delicadísimo, como el que hacía Garcilaso que sus zagalas trabajasen. Creación de una raza laboriosa, no se consumen en la inacción como las odaliscas y bayaderas del Oriente; cantan de seguro, si quieren, mejor que los ruisñores de la selva; podrían gemir como las tórtolas viudas, y, sin embargo, conservan obstinado silencio, únicamente interrumpido por el acompasado rumor de sus palas. No están allí, sin embargo, para

admirar platónicamente las bellezas del campo; vienen como las damas ensalzadas por Ovidio: a ver y a ser vistas.

Spectatum veniunt; venium spectentur ut ipsæ.

¿A que no pasa por allí un apuesto galán sin que se vea atraído por alguna fulgurante mirada, por alguna carcajada de argentino timbre, por alguna palabra de amor, de las que suele prodigar, más que recibir, el incauto mancebo? No trata de hacer perder al transeunte la figura ni los sentimientos humanos, como hacía la fabulosa Circe, convirtiendo a los hombres en bestias, ni como la *Sombra de Aprigny*, de que habla una superstición francesa, quiere la xana aprisionar a sus amantes en donde no puedan adquirir la libertad, ni bajo las mejillas, que compiten en color



SAN VICENTE FERRER

Estatua de plata propiedad de los Sres. Duques de Bailén.

con las manzanas de la pumarada, se esconden las arrugas, que marcan lenta pero infaliblemente la marcha del tiempo.

Apenas hay en Asturias una superstición que no tenga su equivalente en alguna región de Inglaterra ó de Francia, sobre todo en el país de los bretones.

Las xanas en Francia (1) para los campesinos se llaman *lavanderas*. Pero el mito ha cambiado por completo al variar la latitud en dirección Norte, como aquellos frutos que se agostan ó aquellos vinos que se acedan con la mudanza de los climas. El campo no ha de quedar sin pobladores; pero cada gente los crea a medida de sus inclinaciones. La xana es joven y la *lavandera* anciana; la primera cree en el amor y la segunda se burla de él, porque con las arru-

(1) Jorge Sand. — *Las supersticiones del campo.*

gas y las canas se ha hecho incompatible y se ha transformado en ridícula. Amable la primera, temible la segunda, es de buen agüero el encuentro de aquella y ominoso, a más no poder, el de ésta. Parécese con todo por los lugares que habitan y manejando unas y otras la pala de lavanderas, comunican al agua de arroyos y corrientes el movimiento y la vida inseparables del agua que fluye entre juncos y espadañas por un cauce bien cuidado é igual, y cuya más perfecta antítesis vemos en el agua estancada, emblema del sueño, de la postración y del olvido y la muerte.

¿Para quién son aquellos afares todos los días repetidos? ¿A quién se destinan aquellas blancas túnicas, de las que llamaban los poetas romanos *aire tejido*? Para sus amantes que habitan, pero muy a su placer, debajo del agua, en palacios de cristal, donde los corales y las perlas que acá se traen son los adornos de menos valor y mérito. Las *lavanderas* de Francia no preparan sin duda tan suntuosos alojamientos a los que logran cautivar en sus redes. La creación céltica supera en poesía a la de los renombrados helenos, y aun a la de los hebreos, porque Rebeca lleva a Eliezer, el siervo de Abraham, a casa de su padre y no a palacios de indescriptible belleza y Nausica toma del brazo a Ulises para conducirlo a casa de Alcino, donde se escucha la dulcísima voz de cantores épicos, se solaza la vista con jardines magníficos; pero sin que los Feacios ofrezcan a sus huéspedes más que las comodidades de las habitaciones terrenas.

Es, por lo tanto, la leyenda helénica un término medio entre la asturiana y la francesa.

Muchas veces hemos pensado que la frondosa vegetación de Asturias parece surgir milagrosamente de una tierra donde no abundan demasiado las fuentes, ó están ocultas, como verdaderos tesoros que son, en lugares frecuentemente inaccesibles. Este fenómeno natural, algo tiene que ver con las xanas; para los pueblos que tienen sus delicias en la Agricultura, el descubrimiento y posesión de los veneros tanto vale como el hallazgo de una mina.

Si no nos equivocamos, los griegos habían hablado ya de una ninfa, *Salmacis*, de cuyo origen acaso sean derivación las xanas en pueblo que acabó por adoptar las creencias de griegos y latinos. Mas aquella procedía por vías de hecho contra los jóvenes viajeros, haciendo que la siguiesen y acompañasen a su morada, en tanto que las xanas no emplean otras armas que las propias de la hermosura y el afecto. Reservado estaba al Tasso y al Ariosto esconder las gracias de sus *vixagos* ó *marimachos* bajo de la loriga de los guerreros.

Mejor y más conforme a las tradiciones célticas y españolas se conducía Camoens al describir aquella ninfa, de pacíficas inclinaciones,

«Que mais caro que as outras dar queria
O que deo para dar-se a natureza.»

El antiguo grito de ¡*Pan ha muerto!* ha tiempo desaparecido de toda mitología, vuelve a escucharse en nuestra época. Hasta de las aldeas han huído, cuanto más de las ciudades, las seductoras xanas de ojos de cielo y rubia cabellera. La locomotora no nos las deja ver entre sus penachos de humo y su lluvia de mal comprimidas chispas; espántalas la reja del arado, y como que se avergüenzan de ver a las xanas de ayer, de hoy y de mañana, las garridas doncellas, que con la *ferrada* en la cabeza y con prodigios de equilibrio se reúnen diariamente

para hacer poco más ó menos lo que las *xanas* cabe la fuente del pueblo.

En la forma de su nombre llevan los ñuberos el sello del idioma del pueblo que en ellos cree, y en el fondo de la superstición se encuentra el genio del pueblo que los imagina.

Las *xanas* tienen su remoto abolengo en Grecia, los ñuberos en la poesía escandinava. Produjéronse las primeras para representar la belleza, y los segundos para expresar lo sublime. Qué sea mejor, lo sublime ó lo bello, pueden los Aristarcos discutirlo, que nosotros somos ajenos á tales honduras de la Estética.

La tempestad ha sido magistralmente descrita por Zorrilla, tomando prestada la lira de David y los Profetas. Nada más que el carro de Dios aparece en el paisaje, que mejor que los armados de hoces en las antiguas guerras, espasme por donde va truenos, rayos, desolación y muerte. Obra tan grande sólo del Todopoderoso procede; ninguna otra voz puede originar el trueno; ninguna otra luz el rayo. Arde los montes, si los toca, en versos de Fr. Luis de León, y el sol es el polvo que pisan los pies de Dios, en expresión de Arolas. Pero este es el lenguaje de la poesía cristiana, y los ñuberos, como las *xanas* probablemente, cuentan más antigüedad que ese linaje de poesía. Nada de aquello tiene que ver con lo que llamaba Laverde Ruiz *mitología asturiana*.

Viendo los campesinos cántabros los extragos de la tempestad que se anuncia por las obscuras nubes, por el entenebrecido cielo, en determinados lugares, mientras en otros brilla radiante el sol, privados del conocimiento de la verdadera religión, fantasearon seres malignos, que cabalgan sobre esas nubes, que sorprenden la primera pulsación del trueno, el primer estallido del rayo, y que se burlan y se vengan de los pobres mortales desde las elevadas mansiones en que residen. No se ve en sus manos la pala de las *xanas*, de argentino sonido, pero se vislumbra algo así como la palanca de Arquímedes, que levanta y precipita las nubes y hace que se encharquen las sementeras, que los ríos se desborden, y todo como en el diluvio, descrito por Ovidio, se convierta en un mar sin playas.

Omnia pontus erant: deerant quoque littora ponto.

Esas batallas del cielo, que sólo en la guerra de los Titanes contra Júpiter y acaso también en la rebelión de éste contra Saturno, aparecen en la mitología helénica, son cosa familiar para los pueblos septentrionales de Europa. Allí las casas de los héroes entre uno y otro mundo celeste, el piafar de los caballos, el ensordecedor ladrido de las jaurías, los combates en que se dan y reciben heridas, que milagrosamente se curan. Allí la multitud de genios, que hacen entre todos lo que por sí sólo hace el Dios de los pueblos monoteístas. De allí deben proceder los ñuberos, que, por decirlo así, traen perfectamente visible la *marca de fábrica*.

El Eolo de Virgilio desencadena una tempestad que no puede aplacar Neptuno, con ser dios de más alto copete, y lo hace, doblemente galante y enamorado, porque se lo pide una diosa, la mayor de todas, y se le ofrece en recompensa la más hermosa de las ninfas de su acompañamiento; lo hace como cualquier Tenorio de la edad en que se miraba el amor como cosa formal y seria. Los ñuberos hacen otro tanto *porque sí*, dejándose llevar de sus malos instintos Bástales ver aquí al labrador contando los minutos que le faltan para guardar las gavillas en el *balagar* ó los granos y las legumbres en el *horreo*,

contemplar allá más lejos lanchas de pescadores que luchan á brazo partido con el mar, si han de adquirir un pedazo de pan para sus hijos, y como los descendientes de Adán, que deben serlo por línea de Cain, envidiosos de aquellos legítimos trabajos y puras satisfacciones, sueltan las riendas de la tormenta, y

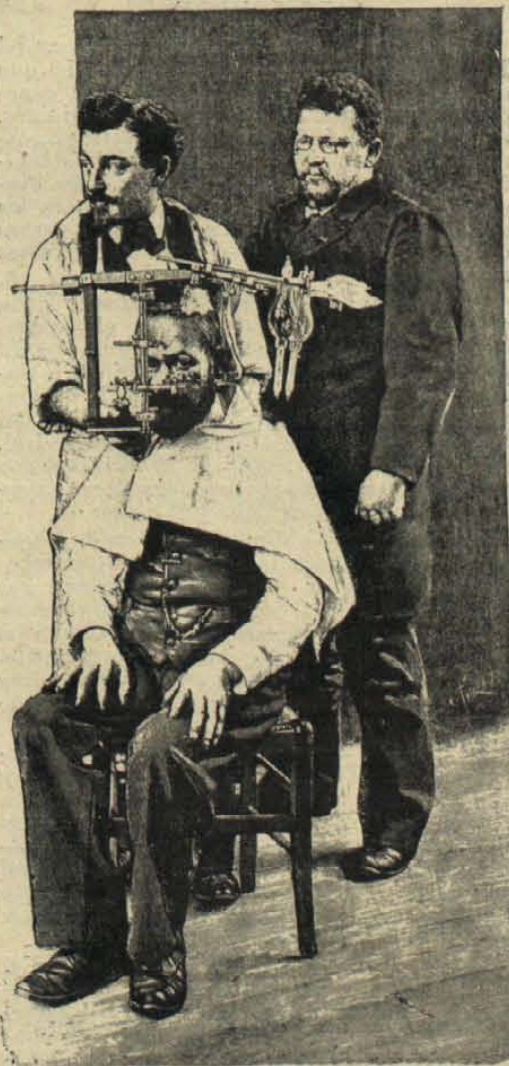
*Sus campos anegados.
Miran los labradores espantados.*

Y zozobra la pobre lancha de pescadores, tal vez á la vista de los parientes de las víctimas, y no por virtud de esas fuerzas de la naturaleza, ciegas y fatales, que nada evita, que nada contrarresta, sino por el mal querer de esos geniecillos, irresponsables de sus actos, á los que se atribuye todo lo que niegan á la Providencia lo mismo los supersticiosos que los incrédulos.

Así como la civilización moderna con sus prodigiosos adelantos ha desabuciado á las *xanas* de sus freseas moradas, no de otra suerte los modernos observatorios y los progresos que se van haciendo en la meteorología desalojan del cielo á los ñuberos. En tiempos más atrasados se vendían los vientos favorables á los navegantes por las hechiceras del Norte, mucho era esto, pero no era menor el privilegio de las hechiceras de Tesalia, que hacían que la luna bajase á la tierra. Hoy los astrónomos predicen las tempestades y los grandes trastornos de la naturaleza, algunos si no todos. La ciencia no sólo es amiga de la fe; también es enemiga jurada de la superstición; ella y la fe acabarán con todas; mas no se crea que por eso desaparecerá la poesía. No se olvide que Platon, que hablaba de expulsar á los vates de la ciudad que fundase y república que instituyese, era entre todos los filósofos el más insigne y calificado poeta.

A. BALBIN DE UNQUERA.

Diciembre de 1897.



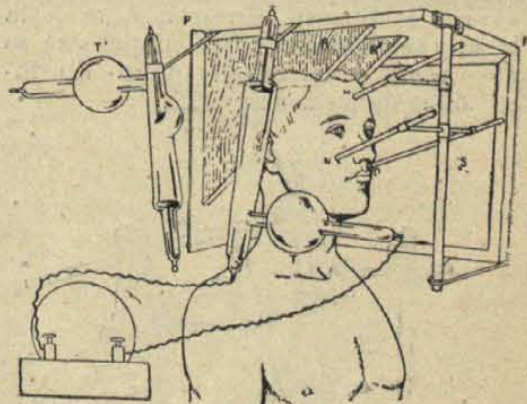
EL BUSCADOR DE PROYECTILES.
Nuevo invento de Mr. Contremoulins.
(De «L'Illustration»)

ALGO DE CIENCIA

EL BUSCADOR DE PROYECTILES

Los cirujanos fueron los primeros en comprender toda la importancia práctica del memorable descubrimiento de los rayos X.

Poco tiempo después de esta famosa comunicación del eminente Roentgen se utilizaba ya en los hospitales de París la radiografía ó radioscopia para buscar los cuerpos extraños introducidos en los huesos ó en los tejidos. Mas no se tardó en prever que era imprudente fiarse demasiado en estas experiencias de los rayos Roentgen porque no solían siempre indicar á punto fijo el lugar ó la dirección que ocupaban los cuerpos extraños, y el operador se arriesgaba á veces á cumplir su cometido con grave perjuicio del paciente, confiándose en absoluto en la insuficiente indicación que la radiografía le daba.



A obviar estos peligros ha venido M. Contremoulins con un complicado aparato, mejor dicho, con varios, pues son tres, con auxilio de los cuales se obtiene con la precisión matemática de medio milímetro el lugar que ocupa una bala alojada en el cerebro.

Después de luchar M. Contremoulins con la escasez de sus recursos para llevar á efecto su invento de un modo perfecto y con las negativas de la Facultad y de la Academia de Medicina de París, que alegaban también la falta de medios para ayudar á M. Contremoulins en el desenvolvimiento de su utilísima empresa, le cupo á éste la suerte de que un caballero particular, amante y propagador de la ciencia, M. Dessaux, enterado del invento y de sus dificultades para llevarlo á cabo, se prestara á sufragar los gastos necesarios enviando al efecto 2.500 francos con destino á tan humanitario fin.

Los primeros ensayos que se han hecho con el aparato ya construido, han sido de todo punto satisfactorios pues á dos individuos que tenían alojada en el cráneo una bala, se les ha extraído sin dificultad, gracias al invento de M. Contremoulins.

Pasemos, pues, á la descripción del aparato.

El principio en que se funda es el siguiente:

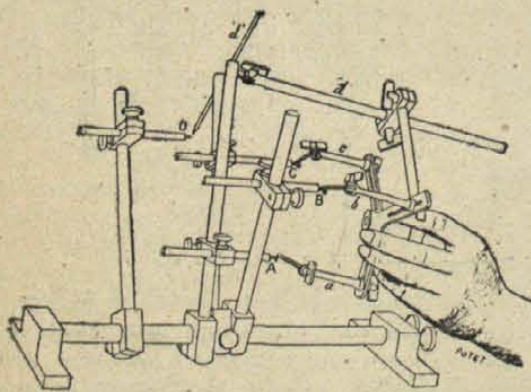
Mediante dos ensayos radiográficos, obtenidos bajo diferentes incidencias, se determina, merced á una construcción geométrica, el punto donde se aloja el proyectil.

Estos ensayos radiográficos exigen una inamovilidad absoluta de los tubos Crookes con relación á las placas, donde aparecerán las imágenes de la bala. Y para conseguirlo se cubre la cabeza del operado con yeso, sobre el cual se colocan dos láminas de madera (RR'), en las que descansa un bastidor metálico (P) que á su vez sostiene: de un lado de la cabeza un chasis (S), en el que se colocan las placas fotográficas; de otro dos tubos Crookes (TT'), articulados de modo que puedan tomar

cualquiera orientación. Frente al operado el bastidor tiene tres barritas, también móviles, que se aplican fuertemente á los tres puntos que se señalan en la cara, por regla general, uno en la frente (M) y los otros dos en los pómulos.

Dispuesto así este aparato, el primero que en la experiencia se emplea, se coloca en el chasis una placa fotográfica en la que, por medio de un rayo X, procedente del tubo Crookes T, aparece la primera imagen de la bala; luego se quita esta placa y se sustituye por otra que se la impresionará con el tubo T', obteniéndose la segunda imagen del proyectil, que ocupará distinto lugar que la anterior, puesto que los rayos luminosos se proyectan desde dos puntos distintos con relación al chasis.

Separado el bastidor de la cabeza del enfermo, procurando que no se mueva ninguna de las piezas, se unen por medio de hilos el foco de cada uno de los tubos Crookes con la imagen correspondiente de la bala, y se obtiene el punto en que ésta se aloja por el de intersección de los dos hilos, ó sea de los dos rayos X.



Así preparado el bastidor, se le acerca otro segundo aparato formado de un soporte en el cual se hallan cuatro columnas giratorias que á su vez sostienen otros tantos brazos articulados. Basta colocar el soporte de modo que uno de los brazos coincida con el punto de intersección de los dos hilos, y los otros tres con los señalados en la frente y en los pómulos del operado, (M. N. O.) y resultará: el brazo D en el lugar donde se halla alojada la bala y los A. B. C. en los señalados en la cara. En adelante ya no es preciso el bastidor y hasta puede deshacerse.

Ahora le sustituirá el compás de operaciones que es el verdadero buscador de proyectiles.

Tiene cuatro ramas, tres de las cuales (a b c) son fijas y se adaptan á los puntos A B C correspondientes, como hemos dicho, á las señales de la cara. La cuarta rama, que es móvil, está taladrada en su extremo libre y la atraviesa una aguja que sube y baja á voluntad del operador. Hágase coincidir el extremo inferior de la aguja con el punto D, que corresponde al que en el cerebro ocupa el proyectil. Y en esta situación se marca el punto en que toca la rama del compás á la aguja por medio de una tuerca que á esta se adapta. Ya está el compás preparado para operar: llévase á la cabeza del enfermo; fíjense las ramas a b c en los puntos señalados en la cara. La rama d estará colocada sobre la cabeza, y es seguro que si se perforara con la aguja, como ésta no puede correr más que hasta que la tuerca choque con la rama, habría llegado la punta de la aguja al sitio en que se halla el proyectil, determinándolo con absoluta precisión.

F. G.

La historia al día

NOVIEMBRE

Día 26.—La *Gaceta de Madrid* publica el importante decreto concediendo á Cuba y Puerto Rico la autonomía.—La ocupación de Kian-Tchau (China) por los alemanes considérase como la primera etapa del reparto de China.—Siguen los escándalos y las bofetadas en el Parlamento austriaco entre checos y alemanes.—Quedan suspendidas las negociaciones comerciales entre Francia y los Estados Unidos.

Día 27.—Dicen algunos periódicos que un sindicato de judíos franceses reparte cuantiosas sumas para demostrar la inocencia de Dreyfus.—El general Weyler es recibido con muestras de entusiasmo por sus paisanos los mallorquines.—Un decreto del emperador de Austria aplaza hasta nueva orden las sesiones del Reichstag.

Día 28.—Máximo Gómez, en un bando que dirige á los cubanos rebeldes, niega á toda proposición de paz.—Los carlistas españoles acuerdan redactar una protesta contra la autonomía.—Los conflictos austriacos dan lugar á serios tumultos en diversas poblaciones del imperio, sobre todo en Praga, donde se censura el proceder del ministerio Badini.

Día 29.—Acuerda la Congregación de Ritos fijar las modificaciones que se han de introducir en el Breviario romano, que serán aplicadas á todas las iglesias del orbe.—Dícese que el representante de España en los Estados Unidos ruega al legado del Papa que emplee su influencia sobre Mr. Taylor á fin de que no prosiga en los centros católicos su campaña separatista cubana.—España envía representantes al Congreso internacional de industrias de Bruselas.—Caen grandes nevadas en el centro de Europa.

Día 30.—El *Downton* logra burlar la vigilancia de las autoridades yankees y sale hacia Cuba con una expedición filibustera.—Numerosos comerciantes de Barcelona suponen daños para la Península la autonomía arancelaria de Cuba.—Ocurren varias operaciones militares en la parte occidental de Cuba.—La corte pontificia se disgusta con el Gobierno alemán por haber secuestrado en Strasburgo la Enciclica dirigida á los preladados alemanes.—Se cree que Rusia pretenderá anexionarse importantes comarcas de la Mandchuria (China).—Queda constituido el nuevo Gobierno de Austria.

DICIEMBRE

Día 1.º.—Realizanse en las lomas de Pinar del Río (Cuba) importantes operaciones, de las que salen victoriosas nuestras tropas.—Aun cuando se creía sometidos á los rebeldes filipinos, el general en jefe da cuenta de la actitud guerrera de los enemigos de España.—El Gobierno del Uruguay se declara en crisis.—En Praga (Bohemia) se amotina el pueblo contra los alemanes y judíos, saquea tiendas y las tropas cargan á los amotinados, resultando varios muertos y heridos.

Día 2.—En la Cámara de diputados de Italia pronúncianse discursos para que el proceso contra Crispi sea devuelto á los tribunales. El procesado defiende sus actos en medio de la mayor expectación.—Un inspector de policía intenta asesinar al presidente de la república del Uruguay.—Algunos jefes militares de Madrid, muestran su descontento por la facilidad con que son ascendidos algunos compañeros de armas que guerrear en Cuba y Filipinas.

Día 3.—Se hace pública la protesta de los jefes carlistas contra la autonomía de Cuba.—Con motivo de las reclamaciones hechas por Alemania, dase como segura una revolución en la república de Haití.—El Reichstag adopta los convenios realizados por Alemania con España y Portugal.—El ejército expedicionario inglés es perseguido y acosado por los chamkanis de Simba.

Día 4.—Es firmado el tratado de paz definitivo entre Turquía y Grecia.—En Laun y Kralup (Austria), estallan tumultos contra los israelitas.—Las tropas españolas toman á los rebeldes la población de Puray (Filipinas).—Sigue discutiéndose en Francia la culpabilidad del capitán Dreyfus.—Se anuncia un proyecto de ley, prohibiendo en Alemania toda reunión pública en que se hable polaco.

Día 5.—Por rechazar la Cámara italiana el proyecto de ascensos militares, presenta su dimisión el ministro de la Guerra, al que seguirán los demás ministros del gobierno.—Las inhumanas medidas adoptadas por el presidente de la república de Guatemala, dan lugar á una intranquilidad general en el país.—La ciudad de Guisa (Cuba), es recuperada por las tropas de España.—Se celebra la sesión de clausura

del Congreso Católico Nacional en París, pronunciando el P. Bouvier un discurso notable sobre las bases de la unión católica.

Día 6.—En la apertura de la Cámara de los Estados Unidos, Mac-Kinley, al leer el Mensaje, habla extensamente de Cuba, en términos que en España se interpretan de distinta manera, pero que en general no son agradables para nuestro decoro.—El rey de Italia acepta la dimisión del Gobierno, encargando al señor Rudini la formación de otro Gabinete más homogéneo.—Parece que Rusia y Francia se oponen á que Alemania envíe tropas á China.—Los católicos alemanes se proponen pedir al Parlamento la derogación de la ley contra los jesuitas.

Día 7.—Se reciben detalles de la toma de Guisa (Cuba) por los rebeldes, los cuales cometieron toda clase de horrores con la guarnición y el vecindario.—Se presentan en Puerto Príncipe (Haití) dos cruceros alemanes pidiendo energicamente que sea indemnizado un súbdito de Alemania preso por el gobierno haitiano.—Los estudiantes de París protestan contra los defensores de Dreyfus, gritando ¡muera Zola!—Alemania sigue en su propósito de mantener la ocupación de Kian-Tchau (China).

Día 8.—La prensa europea, como la de España, interpreta de diversas maneras el Mensaje de Mac-Kinley.—A fines de mes será ratificado el tratado turco-helénico.—El presidente de la república del Brasil aprueba el tratado franco-brasileño.

Día 9.—Los jingoistas de Washington se agitan para promover un debate en el Senado favorable á los separatistas cubanos.—Un periódico inglés anuncia que los españoles se han apoderado del campamento de Máximo Gómez.—El buque francés *Saint Pierre* naufraga en Plymouth.—Varios individuos residentes en Puerto Príncipe (Haití) son presos por intentar sublevar al pueblo contra el Gobierno legítimo.

Día 10.—El Sr. Romero Robledo cita á sus amigos en Madrid y pronuncia un discurso contra la autonomía cubana, contra las tendencias políticas del día y enaltece á los Sres. Cánovas y Weyler. Pretende el Sr. Romero con estas asambleas conquistar la formación de un partido suyo.—En la isla de Creta prosiguen las escaramuzas por la lucha de razas.—El presidente de la república de Haití, ante las energías amenazas de Alemania, cede á las pretensiones de esta nación.

POR EL MUNDO

EL GALVANISMO FELINO

Sabido es que si, en tiempo seco, se frota la piel de un gato, se hacen saltar chispas eléctricas. Los miembros del *National Cat-Club* de Londres se dedican á la cría de gatos para utilizar su cualidad eléctrica en beneficio de los neurasténicos y neurópatas.

Aquella sociedad cuenta ya con gran número de gatos, pues adquiere todos los que presentan buenas condiciones de tensión eléctrica.

RACIMOS BLANCOS Y NEGROS

Afirma un horticultor del Mediodía de Francia que pueden obtenerse racimos blancos y negros en la misma cepa por el procedimiento siguiente: Tómense dos sarmientos, uno que produzca uvas blancas y otro negras; crúcense y antes de plantarlos únense por medio de una ligera ligadura y se verá al cabo del tiempo el resultado apetecido, pues saldrán los racimos la mitad blancos y la mitad negros.

LAS LÍNEAS TELEGRÁFICAS

La longitud total de las líneas telegráficas que existen en la superficie del globo asciende á 7.900.000 kilómetros, sin contar los 272.000 que tienen los cables submarinos.

Se hallan repartidos del modo siguiente: En Europa, 2.840.000 kilómetros; en Asia, 500.000; en Africa, 160.000; en Australia, 350.000, y en América, 5.050.000.

Por tanto se ve que corresponde á América el mayor número de líneas telegráficas y á Europa en segundo lugar.

LAS INDUSTRIAS EN EL JAPÓN Y CHINA

El Japón y la China prometen una concurrencia de productos extraordinaria.

China tiene minas más importantes aún que las de los Estados-Unidos. Los terrenos de antracita de Pensylvania tienen una extensión de 4 000 kilómetros cuadrados, y los de Shensi se calculan en 34.000.

Actualmente ya entran en Francia cuatro y media veces más productos japoneses que productos franceses en el Japón.

A fines de 1893 existían en esta última nación 4.527 sociedades industriales. Hoy se cuentan 27 compañías de caminos de hierro, multitud de empresas de tranvías eléctricos y de luz eléctrica; de refinerías de azúcar, altos hornos, de vapores y de cables submarinos, etc., etc.

Las fábricas de tejidos del Japón tienen ya más de 700.000 brocas. En la de Kanegafuchi trabajan día y noche unos 6.000 obreros.

Explotan los japoneses las minas de carbón con gran actividad, pues exportan hulla á las Indias y hasta á Aden. De Australia toman lana, la hilan y la tejen ellos y venden luego las telas por toda Europa.

Tienen también cervecías y refinerías.

La relojería, que en un principio era en el Japón una industria exclusiva de los americanos, hoy ha adquirido gran desarrollo entre los japoneses.

Estos, con modelos de Londres y de París, fabrican sus sombreros, gorras y paraguas; pero no se crea que esos modelos son antiguos, sino que, por el contrario, son de última moda.

La mano de obra en el Japón es baratísima, pues los obreros están bien retribuidos con 40 centimos diarios, si son mujeres con 20, y cuando el tejedor es muy hábil, alcanza su sueldo á 75 céntimos.

Tampoco China se queda muy atrás, pues tiene fábricas de tejidos en gran escala y en Se-Tchuen existe una gran fábrica de cerillas.

VINO EN PASTILLAS

Se conoce el chocolate y el caldo en pastillas, más no así el vino; sin embargo, existe, según un prospecto que pondera las cualidades de este producto. No hay más que hacer bullir esas pastillas en agua y añadir azúcar y se obtiene un vino delicioso, á decir del inventor.

Quisiéramos creerlo, mas nos parece difícil que ese vino se tome por vino natural, como pretende el autor del prospecto en cuestión.

MILKE.

Libros recibidos

NERVIOSAS, por D. Francisco Antich é Izaguirre.

Así se titula un tomito de poesías, tercera serie de las de los MIL SONETOS, que acaba de publicar en Madrid el ilustrado escritor Don Francisco Antich é Izaguirre.

La obra, al precio de una peseta ejemplar, se vende en las principales librerías de España.

ZOZAYA, editor musical.

Esta acreditada casa de Zozaya, ha publicado la partitura completa de la zarzuela *El primer reserva*, y prepara la de *Los Rancheros*, obras estrenadas recientemente y con gran éxito.

FAMILIA Y SOCIEDAD, por el Dr. D. L. Sánchez de Castro.

Estudiar lo que es el hombre; dar las reglas y preceptos necesarios á la buena crianza y educación de los niños, y enseñar las verdades fundamentales para la conservación de la salud y bienestar de la familia, tal es el objeto primero de este libro, que si por tal concepto

merece ocupar lugar preferente en el hogar doméstico, no es de menor utilidad para cuantos se ocupan en los pavorosos problemas sociales, y anhelan la reforma de las leyes, costumbres é instituciones modernas.

LA REVISTA MODERNA, de Madrid.

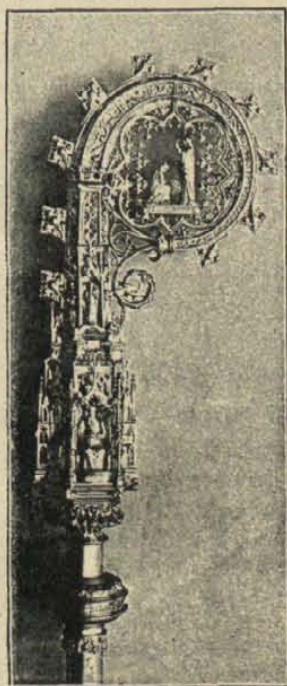
Esta favorecida publicación, que progresa extraordinariamente merced al entusiasmo é iniciativa de su propietario D. Félix de la Torre acaba de inaugurar sus talleres tipográficos, que fueron bendecidos por el excelentísimo señor Obispo de Sión.

El acto, á que fuimos invitados, resultó muy brillante y digno de tan excelente revista.

ALMANAQUE DE LOS AMIGOS DEL PAPA.

Muy artísticamente presentado y con preciosos artículos de corte castizamente literario y español y católico, ha visto la luz el almanaque que para el venidero año de 1898 acaba de publicar la acreditada *Revista Popular* de Barcelona.

Estamos seguros de que el público católico acogerá con el éxito que merece este elegantísimo almanaque, que su inteligente editor Don Miguel Casals, ha tenido la bondad de remitirnos, y que nosotros recomendamos calurosamente á nuestros lectores.



ARTE CRISTIANO.—UN BÁCULO

IMPORTANTE

Además de la ventaja que concedemos á nuestros suscriptores que lo sean por un año, de adquirir una obra que marque 4 pesetas por 3 pesetas, así como los que satisfagan por un semestre 8 pesetas, tienen opción á recibir un libro que cueste 3 pesetas, previo el franqueo de 40 céntimos, en ambos casos, regalaremos á todo el que se suscriba antes de finalizar los tres primeros meses del año próximo, todos los pliegos que se hayan publicado de la interesante novela de Luis Collas,

LA VIDA ALEGRE

traducida expresamente para la ILUSTRACIÓN CATÓLICA DE ESPAÑA por D. Felipe Gómez Cano, y que en forma encuadernable venimos repartiendo gratuitamente á todos nuestros lectores.

Rogamos que hagan la reclamación oportuna los que no reciban los pliegos.

Suplicamos encarecidamente á aquellos de los suscriptores, cuyo abono termine en fin de Diciembre, lo envíen á la mayor brevedad, si quieren recibir esta ILUSTRACIÓN con toda exactitud.



OCTAVO ANIVERSARIO

DEL SEÑOR

D. FRANCISCO SÁNCHEZ DE CASTRO

que falleció el 19 de Diciembre de 1889.

P. I. P.

Su viuda, Doña María Teresa Amalia Salido, sus hermanos y hermanas políticas,

SUPLICAN á sus amigos y personas piadosas le encomienden á Dios.

La misa de once que se celebra el 19 del corriente en la iglesia de San Francisco de Borja (calle de la Flor baja) así como todas las que se digan desde el 20 hasta el 31 en el pueblo de Baydes y las que se digan el día 18 en el pueblo de Cogolló, serán aplicadas por el alma de dicho señor.

El Sr. Nuncio Apostólico y muchos señores Arzobispos y Obispos han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

DE TODO UN POCO

Un cirujano de los más entusiastas por la ciencia, practicaba una operación en presencia de sus discípulos.

El paciente sufría y se quejaba.

—Calle usted, hombre—dijo el operador irritado: —con esos gritos no me deja usted hacer mi explicación á los discípulos.

Charada

Prima, plural de la dos.

Animal, tercera y cuarta.

El todo es una mujer

Que figura en cierto drama.

(La solución en el número próximo)

Solución al número anterior.

Al rombo:

	M	
C	A	L
M	A	R
L	I	D
	A	

Al acertijo charadístico:

BATA.—TALLA.—BATALLA

A la charada:

LISTA

A la charada en acción:

MARGARITA

Liquidación.

Se hace con grandes ventajas de precios, por cesación de comercio, de todos los muebles de lujo existentes en la casa del acreditado constructor Sr. Pérez, Cedaceros 7, en la inteligencia de que los que pasen á visitarla han de quedar verdaderamente satisfechos de su novedad, buen gusto y solidez. Recomendamos por tanto á todas las personas de buen tono, aprovechen tan favorable ocasión.

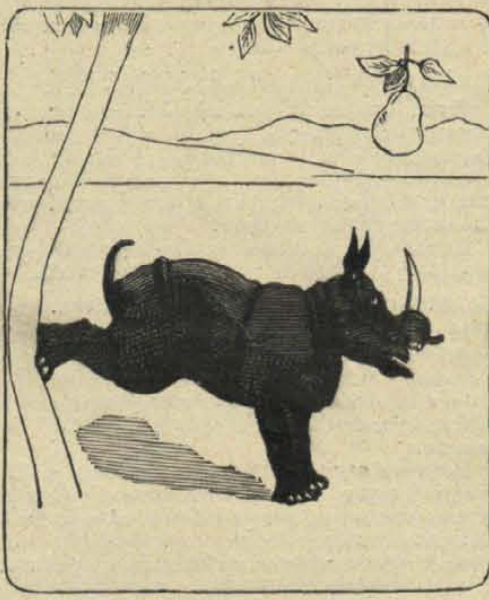


MADRID.—IMPRESA TERESIANA.—CASOS, 4.

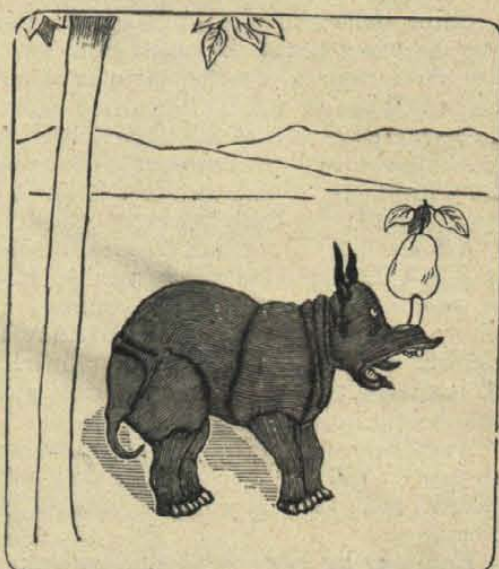
Historieta



Se relamió de gusto al ver la enorme pera.



Y buscó un medio ingenioso de conquistar el deseado fruto.



Y ¡zas!, cayó; pero clavándose donde menos pensaba su ambición.

Cuarenta años
de uso general.

LA SALUD A DOMICILIO

Con grandes
resultados siempre

"LA MARGARITA," EN LOECHES

ANTIBILIOSA. ANTIESCROFULOSA. ANTIHERPÉTICA. ANTIPARASITARIA Y MUY RECONSTITUYENTE

Con este agua, de uso general hace **CUARENTA AÑOS**, se tiene la salud á domicilio.
Premiada siempre la primera.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

á diez kilómetros de Torrejón de Ardoz.—Viaje cómodo y barato.—Fonda.—Confort.—Baratura.—Tres mesas.

COMPLETA CURACIÓN DE LAS ENFERMEDADES QUE EXPLICA LA ETIQUETA DE LAS BOTELLAS

PEDIR PROSPECTOS Y DATOS

ÚNICO DEPÓSITO: **Jardines, 15, Madrid.**—SE RECIBEN LAS BOTELLAS VACÍAS

BANCO HISPANO COLONIAL

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

Emisión de 1886.

46.º SORTEO.

Celebrado en este día, con asistencia del notario D. Francisco de Sales Maspons y Labrés, el 46.º sorteo de amortización de los Billetes hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1886, según lo dispuesto en el artículo 1.º del real decreto de 10 de Mayo de 1886 y real orden de 4 de Noviembre de este año, han resultado favorecidas las diecinueve bolas.

Números 2.621—2.778—3.167—3.631—4.276—5.502—5.801—5.902—6.854—7.603—7.606—8.047—8.089—8.387—8.668—10.378—10.466—10.805 y 11.613.

En su consecuencia, quedan amortizados los mil novecientos Billetes.

Núms. 262.001 al 262.100—277.701 al 277.800—316.601 al 316.700—363.001 al 363.100—427.501 al 427.600—550.101 al 550.200—580.001 al 580.100—590.101 al 590.200—685.301 al 685.400—760.201 al 760.300—760.501 al 760.600—804.601 al 804.700—808.801 al 808.900—838.601 al 838.700—866.701 al 866.800—1.037.701 al 1.037.800—1.046.501 al 1.046.600—1.080.401 al 1.080.500 y 1.161.201 al 1.161.300.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados, que podrán pre-

sentarse, desde el día 1.º de Enero próximo, á percibir las 500 pesetas, importe del valor nominal de cada uno de los billetes amortizados, más el cupón que vence en dicho día, presentando los valores y suscribiendo las facturas en la forma de costumbre y en los puntos designados en el anuncio relativo al pago de los expresados cupones.

Barcelona 1.º de Diciembre de 1897.

El Secretario general,
ARISTIDES DE ARTIÑANO.

BANCO HISPANO COLONIAL

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

Emisión de 1886.

ANUNCIO

Vencido en 1.º de Enero próximo el cupón número 46 de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, se procederá á su pago desde el expresado día, de nueve á once y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las oficinas de esta Sociedad, Rambla de Estudios, número 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los corresponsales, designados ya, en provincias; en París, en el Banco de París y de los Países Bajos, y en Londres, en casa de los Sres. Baring Brothers y compañía Limited.

Los billetes que han resultado

amortizados en el sorteo de este día podrán presentarse asimismo al cobro de las 500 pesetas que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias, donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos á los comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1.º al 19 de Enero, y trascurrido este plazo se admitirán los cupones y billetes amortizados los lunes y martes de cada semana á las horas expresadas.

Barcelona 1.º de Diciembre de 1897.

El Secretario general,
ARISTIDES DE ARTIÑANO.

BANCO HISPANO COLONIAL

ANUNCIO

Obligaciones Hipotecarias del Tesoro de Filipinas.

Serie B.

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 2.º del Real decreto de 28 de Junio de 1897 y á la Real orden de 18 de Septiembre de este año, tendrán lugar en un solo acto los sorteos pri-

mero y segundo de amortización de las *Obligaciones Hipotecarias del Tesoro de Filipinas, serie B*, el día 15 del actual, á las once de la mañana, en la Sala de Sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, 1, principal.

Las 100.000 *Obligaciones Hipotecarias, serie B*, en circulación, se dividirán, para el acto del sorteo, en 1.000 lotes de á cien *Obligaciones* cada uno, representados por otras tantas bolas, extrayéndose del globo tres bolas en representación de las tres centenas que se amortizan, conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la Real orden de 1.º del actual, expedida por el Ministerio de Ultramar.

Antes de introducir las en el globo destinado al efecto, se expondrán al público las 1.000 bolas sorteables.

El acto del sorteo será público, y lo presidirá el Presidente del Banco, ó quien haga sus veces, asistiendo, además, la Comisión Ejecutiva, Director Gerente, Contador y Secretario general. Del acto dará fe un Notario, según lo previene el inciso quinto del precitado art. 2.º del referido Real decreto de emisión.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de las *Obligaciones* á que haya correspondido la amortización, y dejará expuestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Con la debida antelación se anunciarán las reglas á que ha de sujetarse el cobro del importe de la amortización desde 1.º de Febrero de 1898.

Barcelona 7 de Diciembre de 1897.

El Secretario general,
ARISTIDES DE ARTIÑANO.

DOS EQUIVOCADOS—UNO EN LA RAZÓN

«Usted estará en el otro mundo en menos de un año.»
«No puede usted vivir tres años.»
«Usted no se muere.»

Estas tres profecías se dirigieron a uno mismo. La última era la más consoladora: pero él no podía decir cual era la mejor inspirada.

He aquí la historia. Al principio no es agradable, pero como dicen los niños, acaba en bien.

Quizas será lo mejor dejar que nuestro amigo la diga él mismo. A todos nos gusta el pronombre yo y por eso interesan siempre las autobiografías. El que relata es carnívero en Auckland, Nueva Zelandia, y su estilo bueno y claro no necesita editor.

Dice: Hace unos cinco años que al levantar un cuarto de vaca noté una dificultad en la parte inferior de la espalda. Llamé a un médico, abandoné el negocio y me metí en la cama. Me mandó una untura, que había de darse en la región de los riñones. Hecho esto, permanecí en la cama algunos días sufriendo dolores muy fuertes. Al fin, habiendo examinado la secreción renal, dijo el médico, que tenía la enfermedad llamada Bright y estaría en el otro mundo en menos de un año.

No creyendo que tenía tal enfermedad, me pareció que tal vez sería bueno asegurar la vida. Al reconocerme el médico de la compañía no quiso darme por útil diciéndome que no podía vivir tres años.

Tres meses después me dió de nuevo un ataque muy fuerte y parecía más muerto que vivo. Al fin me puse muy malo y me metí en la cama según se suponía por última vez. Vendí uno de mis establecimientos para no dejar a mi mujer muchas cosas a que atender, hice testamento y expliqué a mi mujer lo que debía hacer si me moría. Recuerdo bien, como escuchaba llorando, lo que decía que era mi última voluntad. Seguí algún tiempo esperando que la muerte me librara de mis sufrimientos, tomando las medicinas que me daban sin que me dieran resultado alguno.

Una tarde vino un amigo y hablamos de mi estado y de lo serio que se había puesto. Al poco rato dijo: «Usted no se muere. ¡Ha probado el Jarabe de Seigel!»

Confesé que no. La verdad era que había obedecido religiosamente las instrucciones de los médicos. Mi amigo me persuadió a que probase el Jarabe de Seigel y enseguida empecé tomando dosis de veinte gotas, según se prescribe. A los siete días me sentí más animado y al concluir la segunda botella estaba convencido de que había entrado en mejoría. Continué tomando el Jarabe hasta concluir diez botellas y empecé a trabajar sin dejar de tomarlo. Cuando había tomado diez y ocho ó veinte botellas me encontraba perfectamente bueno. Hace ya cuatro años que tomé la última dosis del Jarabe de la Madre Seigel para la enfermedad de los riñones llamada Bright y no he sentido desde entonces síntomas de enfermedad de los riñones.

Firmado, ROBERT HUTCHINSON, Carnívero.
Wellington Street, Auckland, Nueva Zelandia.

Escribimos la relación del Sr. Hutchinson según la escribió él, pero no es probable que la enfermedad fuese exactamente la que se llama Bright, pues esta es una degeneración ó destrucción de la sustancia de los riñones difícil si no imposible de curar. Lo que sin duda tuvo fue una debilidad general ocasionada por indigestión con síntoma nas graves en los riñones, como suele suceder frecuentemente. Al recordar que casi todas las enfermedades incluyendo reumatismo, gota, tisis, enfermedad del hígado, del corazón, etc., se deben a impurezas de la sangre, que proceden de alimentos fermentados en el canal digestivo, vemos como ataca vengajosamente el Jarabe de la Madre Seigel una gran variedad de enfermedades, diversas al parecer. Porque la causa de estas enfermedades es una, equivocaciones serias y algunas veces fatales se cometen en la diagnosis y en el tratamiento. Lo que debemos hacer notar es que la tisis, la enfermedad Bright y la del corazón son mucho más raras de lo que se supone. Lo que generalmente se les parece es un grupo de síntomas de indigestión. Siempre es lo mejor seguir el consejo del amigo del señor Hutchinson cuando dijo: «Usted no se muere. Pruebe el Jarabe de Seigel.»

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias, Droguerías y Expendedurías de medicinas del mundo. Precio del Frasco, 14 Reales; Frascuito, 8 Reales.

LA CRUZ

REVISTA RELIGIOSA

Se publica el 19 de cada mes en entregas de siete pliegos en 4.º Se suscribe en la Administración de LA CRUZ, Reina 4, Madrid.

PRECIOS

En España, 4 reales y 1/2 cada entrega.

En Ultramar y Extranjero 10 reales.

BAZAR MÉDICO J. CLAUSOLLES BARCELONA

SUCURSAL EN MADRID

35, Carretas, 35 (frente a Correos)

Fábrica de aparatos ortopédicos, bragueros, fajas ventrales, instrumentos de cirugía, artículos de goma, higiene, etc.

Especialidad en la contención y curación de las hernias, por rebeldes y voluminosas que sean.—Gabinete de consulta abierto de diez a doce y de tres a siete. Los domingos de nueve a una.

PRECIOS FIJOS BARATÍSIMOS

CARRETAS, 35 (frente al buzón de Correos), MADRID.

EN TODA CLASE DE VÓMITOS Y DIARREAS y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo EMPLEAR LOS SALICILATOS de VIVAS PÉREZ



adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas

Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Se imitan y falsifican sin resultado

PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

GRAN EMPRESA FUNERARIA DE RUBIO

Concepción Jerónima, 3.—Teléfono 59.

DEPOSITO ESPECIAL de coronas, flores, efigies y demás adornos para altares y cementerios, así como para el alumbrado en estos últimos.

Esta casa sirve a la vez, como ninguna otra, bajo todos conceptos, cuantos asuntos de entierros embalsamamientos, traslados, lápidas y panteones se le encargan ó confían.

PALOMEQUE 17—Arenal—17

En esta acreditada y antigua casa se venden artísticas imágenes de talla, y magníficas fotografías religiosas.

Se venden también objetos de escritorio a precios baratos.

Se imprimen esquelas, facturas y tarjetas.

NO OLVIDARSE PALOMEQUE 17—ARENAL—17

COMPANÍA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, Nueva York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cadiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados a partir del 2 de Enero de 1897, y de Manila cada cuatro jueves a partir del 21 de Enero de 1897.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cadiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIO DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—El vapor Joaquín del Piñazo, sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten cargas con las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta.

AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene a los comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes: En Barcelona la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.ª—Coruña: D. E. Guarda.—Vigo: D. Antonio López Nebra.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª—Málaga: D. Antonio Duarte.

La Favorita

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor é inofensiva.

Destinamos mil pesetas al que demuestre que nuestro preparado tiene nitrato de plata.

No mancha la piel ni la ropa

Úsase con la mano ó esponjita.

Precio del frasco 3.50 pesetas

De venta en las principales Perfumerías y Peluquerías de Madrid y provincias. Por mayor en casa del autor, M. Marcián

CABALLERO DE GRACIA, 30 y 32, ENT.

MADRID

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Médico especialista

EN PARTOS

PRÍNCIPE, 15, 2.º

Frente a la Comedia.

NUESTRO REGALO

Deseando favorecer á cuantos quieran suscribirse á la ILUSTRACIÓN por un año, advertimos que tendrán derecho á una de las obras de

PEREDA.—VALBUENA.—ALARCÓN
FERNÁN CABALLERO.—VALENTÍN GÓMEZ

los que paguen 15 pesetas en provincias y 14 en Madrid. Remitiendo 50 céntimos más enviamos el ejemplar certificado.

Puede además elegirse cualquier obra que desee el suscriptor, con tal que no exceda de 4 pesetas.

Gozan de igual regalo los que se suscriban en el extranjero, América y Ultramar por un año.

PERFUMERÍA

LA MIGNON PELUQUERÍA DE SEÑORAS

Confección esmerada en pelucas y postizos fantasía.

PEINADOS PARA CALLE Y SOIRÉES

Fuencarral, 9.—Madrid.

Un forastero pregunta en la calle de Toledo á un gitano:

—Diga usted, ¿para ir al cementerio...?

—Miste, compare. Pa dir al sementerio hay que prensipiá por morirse.

La banda de un pueblo de Zaragoza.

—Vamos, hombre, ¿sales ó no sales con el bombo?

—¡Rediez, maestro! ¡Si no encuentro el cepurrio de arreale!



Á LOS AFICIONADOS AL BUEN TÉ

Bajo la sencilla denominación de **Té especial**, la **Compañía Colonial** ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitos **calle Mayor, 18 y 20,** y **Montera, 8,** un **Té negro superior**, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en **elegantes cajitas chinecas** de metal, al módico precio de **una peseta cajita** de 60 gramos (quince tazas).

La **Compañía Colonial** expende además diferentes clases de té, negro, verde y mezcla, desde cuatro pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los establecimientos de la Compañía Colonial

Mayor, 18 y 20, y Montera, 8

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio dela caja, 2 pesetas.

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid, en las principales de España y en el Centro de Específicos de D. Melchor García. Se remiten por el correo.

LÁMPARAS

DE TODOS SISTEMAS Y CLASES

PETRÓLEO

EL "NON PLUS,"

Ininflamable, de gran luz y sin olor. A domicilio latas y bidoncitos.

<S>

UTENSILIOS DE COCINA
y cafeteras filtros.

<S>

ANTIGUA LAMPISTERÍA

DE

MARÍN

Plaza de Herradores, 12

NO EQUIVOCARSE

Esquina a San Felipe Neri.

La Artística

EDUARDO SÁNZ

CABALLERO DE GRACIA, 8.—MADRID.

Imágenes de escultura en madera.
Reclinatorios. Doseles.—Capillas en madera tallada.

CASA ESPECIAL

Restauraciones de dorados antiguos y modernos, talla, escultura, altares, retablos y cuadros.

Grabados en acero y agua fuerte, fotografías y estampas de todas clases.

FOTOGRAFÍA MODERNA

Clózaga, 12 (Hay ascensor.)

SE VENDEN los artísticos CLICHÉS que van publicados en esta ILUSTRACIÓN á

CINCO CÉNTIMOS

CENTÍMETRO

CUADRADO

DIRIGIRSE Á ESTAS OFICINAS

Caños, 4.—Madrid.

ORNAMENTOS DE IGLESIA

GRAN FÁBRICA

DESDE EL HILADO DEL CAPULLO DE SEDA Y FUNCIÓN DE METALES, HASTA LA CONSTRUCCIÓN DE LAS PRENDAS

PROPIEDAD Y DIRECCIÓN DE HIJOS DE M. GARIN

CASA FUNDADA

EN

1820



PRIVILEGIO

DE

INVENCION

PREMIADA POR S. S. PÍO IX Y SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS DE VALENCIA

CATORCE PREMIOS

de distintas Exposiciones nacionales y extranjeras.

Valencia: Plaza de San Luis Beltrán, 2.—Madrid: Mayor, 22.—Barcelona: Jaime I, núm. 11.—Bilbao: Ascao, 1.

Completo surtido en todo lo perteneciente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico.

Casullas construidas desde 25 pesetas en adelante.

Ornamentos de todas clases y formas.—Hábitos corales.—Telas con ramos de metal, desde 5 pesetas en adelante; las hay de seda pura y de seda con plata y oro fino, dibujos á relieve.

Merinos, Cachemires, Paños para hábitos talaras.—Tapicería de seda pura y con mezcla de lana y algodón, brocados, brocateles, damascos, rasos, etc.—Cubrecamas de todas clases; hay de una sola pieza.—Terciopelos en negro y colores, y demás clases de tejidos, como groses, moirés, tafetanes, rasos, pañuelos, fajas, etc.—Guantes y medias lisas y bordadas.

Pasamanería de iglesia y de tapicería.—Galones, puntillas, flecos, borlas de metales y sedas, hilos, canutillos, lentejuelas y demás materiales de bordar.

Ropa blanca.—Albas, roquetes, manteles, etc., etc., en toda su variación de clases, hechuras y precios.

Bordados en blanco de sedas y de oro. Completo surtido de objetos de orfebrería y bronceería, como cálices, copones, lámparas, candelabros, cruces, etc. Véanse los álbums de dibujos y precios en todas nuestras sucursales; en la de Barcelona está la existencia.

Peletería y Fábrica de Plumeros

DE

LUIS VÁZQUEZ

9, ESPOZ Y MINA, 9

Gran surtido en peletería fina.

Casa especial en conservación de pieles durante el verano.

J. P. MARTÍN É HIJO

ARBORICULTORES Y FLORICULTORES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

DESPACHOS: ALCALÁ, 58, MADRID, Y MALLÉN, 29, SEVILLA

Único depósito de árboles frutales franceses. 50.000 árboles y arbustos para parques y paseos. Últimas novedades en rosales de alta vara y francos de pie. Colección sin rival de plantas para salones. 100.000 bulbos y cebollas de Holanda, lo más superior. Flores de orquideas y otras para bouquets, coronas y corbeilles. Dirección y construcciones de parques y jardines.

Se hacen remesas á todos los puntos.

PÍDANSE CATÁLOGOS ILUSTRADOS

REGALO

Peñas &

& arriba

DE

D. JOSÉ M.^a PEREDA

3.^a EDICIÓN

Precio 1.⁵⁰ pesetas.

Se regala á todos los que se suscriban por un año á esta ILUSTRACIÓN.

SE REGALA

un ejemplar de

HARMONIAS CRISTIANAS

á los nuevos suscriptores por un año.

—S—

Su precio: 3 pesetas.

BRONCES PARA IGLESIA

Primera casa en España

Inmenso surtido en lámparas, candelabros de altar y pared, cálices, custodias, vinajeras y todo lo perteneciente al culto, desde el más módico precio hasta el más elevado, en latón y bronce. Pídanse catálogos.

Hay también completo surtido en cafeteras, batería de cocina, grifos, cubiertos y toda clase de herrajes en metal blanco y dorado para la construcción de edificios. Exportación á provincias.

PRUDENCIO DE IGARTUA, ATOCHA, 65, MADRID

Antiguo depósito de San Juan de Alcaráz

GRAN ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

DE

ZOZAYA, EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

34—CARRERA DE SAN JERÓNIMO—34

Especialidad en música religiosa.

Publicamos constantemente todas las novedades de autores españoles y extranjeros.

OBRAS DE ESTUDIO.—CATÁLOGOS GRATIS